

~~102~~ ~~103~~ ~~104~~ _____

~~105~~

J. Ch. de Solís
Español 1850

Alvaro

Teo 1-179-1

La fuerza del sino

Drama original en cinco jornadas
en prosa y verso de D. Angel Saavedra

Duque de Rivas



1818

Acto 1º

1850

[Faint, illegible handwriting at the top of the page]

[Faint, illegible handwriting in the middle section of the page]

Personas.

- J. Albaro
- El Marques de Calatraba
- Don Carlos de Vargas, su hijo
- Don Alfonso de Vargas, id.
- D^a. Leonor de idm. id.
- Curra, Criada.
- Preciosilla, Gitana
- Un canonigo
- El Padre Guardian del Convento de los Angeles
- El hermano Meliton, Portero
- Pedrara y otros oficiales.
- Un cirujano de exercito
- Un capellan de regimiento.
- Un alcalde.
- Un estudiante.
- Un majo.

— Mesonero y Mesonera

— La mora del Meson

— El tio trabuco, arriero

— El tio Paco, aguador.

— El Capitan Preboste

— Un sargento.

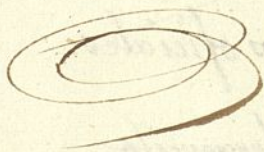
Un ordenanza a caballo

— Dos habitantes de Sevilla

— Soldados españoles

— Arrieros,

lugareños de ambos sexos.



Jornada Primera.

La escena representa la entrada del puente de Triana, el que estará practicable a la derecha. En primer término al mismo lado un aguaducho, ó barraca de tablas y lonas, con un lebrero que "Agua de Formares." dentro habrá un mostrador rustico con cuatro grandes cantaros, macetas de flores, vasos, un anafre con cafetera de oja de lata, y una bandeja con arcavillos. Delante del aguaducho habrá bancos de pino. Al fondo se descubrirá de lejos parte del arrabal de Triana, la Puerta de los Remedios con sus altos cipreses, el río y varios barcos en él, con flámulas y gallardetes. A la izquierda se verá en lo distante la alameda. Varios habitantes de Sevilla cruzarán en todas direcciones durante la escena. El cielo demostrará el ponerse el sol en un tarde de Julio, y al descorrerse el telon aparecerán: El río Gato de tras del mostrador en mangas de camisa: El oficial bebiendo un vaso de agua y de pie: Preciosilla

ajulado templando una guitarra; El Majó y
los dos habitantes de Sevilla sentados en
los bancos.

Escena 3.^a

Ofic = Vamos, Precionilla, cántanos la ron-
deña. Pronto, pronto; ya está bien
templada.

Prec = Señorito, no sea su merced tan
supito. Deme antes esa mano, y le
diré la Buena Ventura.

Ofic = Quita, que no quiero tus zalame-
rias. Aunque efectivamente tuvie-
ras la habilidad de decirme lo que
me ha de suceder, no quisiera oírlo.
Si, casi siempre conviene el ignorar.

lo.

Majo = Pues yo quiero que me diga la levantandose.
buenaventura esta prenda. He aqui
mi mano.

Prec = Retire usted alla eso porqueria... Je-
sus, ni verla quiero, no sea que se en-
cele a quella niña de los ojos grandes.

Majo = Que se ha de encelar de ti, pendon! levantandose.

Prec = Vaya, saleroso, no se cargue usted de
estera, convideme a alguna cosita.

Majo = Fio Paco, dele usted un vaso de agua
a esta criatura por mi cuenta.

Prec = ¡ Y con panal?

Ofic = Si, y despues que te refresques el gar-
quero y que te endulces la boca, nos can-

Avrás las corraleras.

El aguador sirve un vaso de agua
con paual á Preciosilla: el oficial se
sienta junto al majo.

Hab. 1º = Hola; aquí viene el señor canónigo.

Escena 2ª

Can = Buenas tardes, caballeros.

Hab. 2º = Fermamos no tener la dicha de
ver á su merced esta tarde, señor
canónigo.

Can = ¡Que persona de buen gusto, (sentándose y limpián-
dore sudor.)
viviendo en Sevilla, puede dejar de ve-
nir todas las tardes de verano á beber
la deliciosa agua de Tomares, que con
santa limpieza y pulcritud nos dá el
Dio Paco, y á ver un ratito este puente

de Iviana, que es lo mejor del mundo?

Hab=Jº= Como ya se está poniendo el sol...

Can=No Paco, un vasito de la fresca...

NoP.= Está u.s. muy sudado; en descansando un poco le daré el refrigerio.

Majo= Dale a su señoría el agua templada.

Can=No, que hace mucho calor...

Majo= Pues yo de templada la he bebido, para tener el pecho suave, y poder entonar el rosario por el barrio de la Borcinevia, que a mi me toca esta noche.

Ofic= Para suavizar el pecho mejor es un trago de aguardiente.

Majo = El aguardiente es bueno para
sosegarlo despues de haber canta-
do la letania.

Ofic = Yo lo tomo antes y despues de
mandar el egercicio.

Prec = Oiga usted, (habria estado puidiendo la
guitarra y dice al majo.
rumboso: ¡y

cantará usted esta noche la leta-
nia delante del balcon de aquella
persona...

Can = Las cosas santas se han de tratar
santamente. Vanros. ¡Y qué tal
los toros de ayer?

Majo = El toro berrendo de Utrera, salió
un buen vicho, muy pegajoso....

Demasiado..

Hab=1º = Como que se me figura que le tuvo usted asco.

Majo = Compadre, alto allá, que soy muy duro de estómago... aquí esta mi capa diciendo por esta boca, (enseña un dergarron.
que no anduvo muy lejos.

Hab=2º = No fue la corrida tan buena como la anterior.

Prec = Como que ha faltado en ella don Alvaro el indiano, que a caballo y a pie es el mejor torero que tiene España.

Majo = Es verdad que es todo un hombre, muy duro con el ganado, y muy echa-

do adelante.

Prec = Y muy buen mozo.

Hab = 1º = ¿Y por que no se presentaria
ayer en la plaza?

Ofic = Harto tenia que hacer con estarse
moviendo el mal fin de sus amores.

Majo = Pues que... ¿lo ha plantado ya la hi-
ja del señor Marques..?

Ofic = No: doña Leonor no le ha planta-
do a él, pero el Marques la ha plan-
tado a ella.

Hab = 2º = ¿Cómo?

Hab = 3º = Amigo, el señor marques de
Calatrava tiene mucho copete, y
sobrada vanidad para permitir

que un advenedizo sea su yerno.
Ofic = ¡ Y que mas podia apetecer su
Señoria, que el ver casada a su hija,
que con todos sus pergaminos está
muerta de hambre, con un hombre
riguísimo, y cuyos modales están pre-
gonando que es un caballero?

Prec = Si los señores de Sevilla son vanidad
y pobreza todo en una pieza. Don Al-
varo es digno de ser marido de una
emperadora... ¡ qué gallardo! ¡ qué
formal y qué generoso!... Hace pocos
dias que le dije la buena ventura, y
por cierto no es muy buena la que le
espera si las rayas de la mano no
mienten, y me dió una onza de oro

como un sol de mediodia.

Diop= Cuantas veces viene aqui á beber
me pone sobre el mostrador una
percha columnaria.

Majo= ¡Y vaya un hombre valiente!
Cuando en la Alameda vieja le salie-
ron aquella noche los siete hombres
mas duros que tiene Sevilla, metió
mano, y me los acorraló á todos,
contra las tapias del picadero.

Ofic= Y en el desafio que tuvo con el capi-
tan de artilleria se portó como un
caballero.

Prec= El Marques de Calatrava es un ve-
gete San ruin, que por no aflojar
la mosca, y por no gastar...

Ofic= Lo que debia hacer don Alvaro
era darle una palria que...

Can= Paso, paso, señor militar. Los pa-
dres tienen derecho de casar à sus
hijas con quien les convenga.

Ofic= ¿Y qué no lo ha de convenir don Al-
varo, por que no ha nacido en Sevilla?
Fuera de Sevilla nacen tambien caba-
leros.

Can= Fuera de Sevilla nacen tambien ca-
balleros, si señor: pero... ¿lo es don
Alvaro?... Solo sabemos que ha venido
de Indias hace dos meses, y que ha trai-
do dos negros y mucho dinero.....
¿Pero quien es?

Hab= 1º= Se dicen tantas y tales cosas de él...

Hab 2.º Es un ente muy misterioso...

Tio P = La otra tarde estuvieron aqui unos señores hablado de lo mismo, y uno de ellos dijo que el tal don Alvaro habia hecho sus vigueras siendo Pivata...

Majo = ¡ Jesucristo!

Tio P = Y otro, que don Alvaro era hijo bastardo de un grande de España y de una reina mora...

Ofic = ¡ Qué disparate!

Tio P = Y luego digeron que no, que era... no lo puedo declarar,.. finca o bvinca... una cosa así... así como... una cosa muy grande allá de la otra banda.

Ofic = ¿ Yuca?

Tio P = Si señor, eso, Yuca, Yuca...

Can = Calle usted, tío Paco, no diga sandeces.

Tío P = Yo nada digo ni me meto en honduros; para mí cada uno es hijo de sus obras, y en siendo buen cristiano y caritativo...

Pre = Y generoso galán.

Ofic = El vegete roñoso del marqués de Calatrava hace muy mal en negarle su hija.

Can = Señor militar, el señor marqués hace muy bien. El caso es sencillísimo. Don Alvaro llegó hace dos meses, y nadie sabe quien es. Ha pedido encasamiento a doña Leonor, y el marqués, no juzgándolo buen partido para su

Hija, se la ha negado. Parece que
la señorita estaba encaprichadilla,
fascinada, y el padre la ha llevado
al campo, á la hacienda que tiene
en el Aljarafe, para distraerla..
En todo lo cual el señor marques
se ha comportado como persona
prudente.

Ofic = ¿Y don Alvaro qué hará?

Can = Para acertarlo debe buscar otra no-
via: por que si insiste en sus descabe-
lladas pretensiones, se espone á que
los hijos del señor marques vengan,
el uno de la universidad, y el otro del
regimiento, á sacarle de los cascos los
amores de doña Leonor.

Ofic = Muy partidario soy de don Alvaro,
aunque no le he hablado en mi vida,
y sentiria verlo empuñado en un lan-
ce con don Carlos, el hijo mayor
del marques. Le he visto el mes pa-
sado en Barcelona, y he oido contar
los dos ultimos desafios que ha tenido
ya, y se le puede ayunar.

Can = Es uno de los oficiales mas valientes
del regimiento de guardias Españolas,
donde no se chancea en esto de lan-
ces de honor.

Hab = 1º = Pues el hijo segundo del señor mar-
ques, el don Alfonso, no le va en zaga.

Mi primo, que acababa de llegar de
Salamanca, me ha dicho que es el coco

de la universidad, mas espadachin
que estudiante, y que tiene metidos
en un puño á los matones sopistas.

Majo = ¿Y desde cuando está fuera de Sevilla
la Señorita D.^a Leonor?

Ofic = Hace cuatro dias que se la llevó el pa-
dre á su hacienda, sacándola de aqui á
las cinco de la mañana, despues de ha-
ber estado toda la noche trecha la casa
un infierno.

Prec = ¡Pobre niña...! ¡Qué linda que es y qué
salada!... Negra suerte la espera... Mi
madre la dijo la buena ventura, recién
nacida, y siempre que la nombra se la
sattan las lágrimas... Pues el generoso
don Alvaro...

Hab. 1^o = En nombrando al ruin de Roma,
luego asoma... alli viene don Alvaro.

Escena 3^a

Empieza á anochecer y se va oscureciendo el teatro.
Don Alvaro sale embriado en una capa de seda,
con un gran sombrero blanco, botines y espuelas:
cruza lentamente la escena mirando con digni-
dad y melancolia á todos lados y se va por el
puente. Todos le observan en gran silencio.

Escena 4^a

Majo = A donde ira' á estas horas?

Can = A tomar el fresco al Altozano.

Dió P = Dios vaya con él.

Militar = A que va al Aljarafe?

Dió P = Yo no sé, pero como siempre estoy aquí
de costineta día y de noche, soy un vigi-

laute centinela de cuanto para por
esta puente. Hace tres dias que a me-
dia tarde para por ^{ella} acia alla un ne-
gro con dos caballos de mano, y que
don Alvaro para a estas horas; y
luego a las cinco de la mañana vuel-
ve a pasar acia acá, siempre a pie;
y como media hora despues para el
negro con los mismos caballos llenos
de polvo y de sudor.

Can = Conio? ¿Qué me cuenta usted, Rio
Paco?

RioP = Yo nada: digo lo que he visto; y esta
tarde ya ha parado el negro, y hoy
no llevaba dos caballos, sino tres.

Hab = S^o = Lo que es atravesar el puente hacia
alla a estas horas, me visto yo a don

Alvaro tres tardes seguidas.

Felon.

Majo = Yo he visto ayer à la salida de Aviana al negro con los caballos.

Hab-2º = Y anoche viniendo yo de San Juan de Alfarche, me paré en medio del olivar à apretar las cinchas à mi caballo, y pasó à mi lado sin verme y à escape, don Alvaro, como alma que llevan los demonios, y detras iba el negro. Los conocí por la jaca torda, que no se puede despintar... ¡cada relampago que daban las herraduras!...

Can = ¡¡hola! hola! (levantándose y aparte.

Previo es dar aviso al señor marques.

Milit = Me alegraría de que la niña trascurriese una noche con su amante

malos

y dejara al vegete pelandose las
barbas.

Can = Buenas noches, caballeros: me voy,
que empiezo a ser tarde. (Seria saltar
a la amistad no avisar al instante
al marques de que don Alvaro le von-
da la hacienda. Tal vez podemos evi-
tar una desgracia.)

Acto.

Acto.

Escena 5^a

El teatro representa una sala colgada de da-
manco, con retratos de familia, escudos de
armas y los adornos que se estilaban en el
siglo pasado, pero todo deteriorado, y habra'
dos balcones, uno cerrado y otro abierto y
practicable, por el que se vera' un cielo pu-
ro, iluminado por la luna, y algunas copas
de arboles. Se pondra' en medio una mesa
con tapete de damasco, y sobre ella habra'

una guitarra, vasos chinosos con flores, y dos
candeleros de plata con velas, únicas luces que
alumbrarán la escena. Junto á la mesa habrá
un sillón. Por la izquierda entrará el Marques
de Calatrava con una palmaria en la mano,
y detras de él doña Leonor y por la derecha
entra la criada.

Mar = Buenas noches, hija mía;
hágate una santa el cielo.

(abra audola y besan-
dola.)

Adios, mi amor, mi consuelo,
mi esperanza, mi alegría.

No dirás que no es galan
tu padre. No descansara
si hasta aqui no te alumbrara
todas las noches... Citan
abiertos estos balcones..

(los cierra.)

y entra velente... Leonor...

¿nada me dice tu amor?

¿Por qué tan triste te pones?

Leo = Buenas noches, padre mío. *(abatida y turbada.)*

Marg = Allá para Navidad

iremos a la ciudad:

cuando empiece el tiempo frío.

Y para entonces traeremos

al estudiante, y también

al capitán. Que les den

permiso a los dos haremos.

¿No tienes gran impaciencia

por abrazarlos?

Leo = ¿Pues no?

¿que más puedo anhelar yo

Marg = Los dos lograrán licencia.

Ambos tienen mano franca,

condición que los abona,

y Carlos, de Barcelona
y Alfonso, de Salamanca
ricos presentes te harán.

Escríbeles tu, tortilla,
y algo que no haya en Sevilla
pídeles y lo traerán.

Leo = Dejarlo será mejor
a mi gusto delicado.

Marg = Lo tienen y muy sobrado:
como tú quieras Leonor.

Cur = Si como a usted, señorita,
carta blanca le me diera,
a don Carlos le pediría
alguna bata bonita
de Francia. Y una cadena

con un broche de diamante
al señorito estudiante.

que en Madrid la hallará buena.

Marg= Lo que quistes, hija mía.

Sabes que el idolo eres
de tu padre... ¿No me quieres? Calabrara.

Leo= ¡Padre! Señor! Afligida.

Marg= La alegría

vuelva á ti, prenda del alma;

piensa que tu padre soy,

y que de continuo estoy

soñando tu bien... La calma

recobra, niña... en verdad

desde que estamos aquí

estoy contento de ti,

veo la tranquilidad

que con la campestre vida

va renaciendo en tu pecho,

y me tienes satisfecho;

Si, lo estoy mucho, querida.

Ya se me ha olvidado todo;

eres muchacha obediente,

y yo seré diligente

en darte un buen acomodo.

Si, mi vida... ¿quien mejor

sabría lo que te conviene,

que un tierno padre, que tiene

por ti el delirio mayor?

Leo = ¡Padre amado! ¡padre mío!

Marg = Basta, basta... ¿Qué te agita?

(echaudose en sus
brazos con el mayor
descuido)

Yo te adoro, Leonorcita; (con gran ternura.

no llores... ¿Qué devario!

Leo = Padre! padre!

Marg = ¡Dios, mi bien

(acariciandola y desariendose de sus brazos

A dormir y no lloremos.

Fus cariñosos estremos
el cielo bendiga, amen. ms

V. el Marq. Leonor queda muy
abatida y llorosa, sentada.

Escena 6.^a

Curra cierra la pta por donde se fue el Mar-
ques y vuelve al lado de Leonor.

Cur = ¡Gracias a Dios! me tenuí
que todito se curdare,
y que reñor se quedare
hasta la mañana aquí.

¡Qué lito cerró el balcón!...
que por 'el del palomar
vamos las dos a volar
le dijo su corazón.

Abrielo sea lo primero; Abrielo
ahora lo segundo es

Cerrar las maletas. Pues
salgan ya de mi agujero.

¡Sacalar y se pone a
arreglar en ellas la
ropa sin q^e. lo repare
Señor

Leo = ¡Ynfeliz de mí! ¡Dios mío!
¿Por que un amoroso padre,
que por mí tanto desvelo
tiene, y cariño tan grande,
se ha de oponer tenazmente
(ay, el alma se me parte.)
á que yo dichosa sea
y pueda feliz llamarme?
¿Cómo, quien tanto me quiere,
puede tan cruel mostrarse?
Mas dulce mi suerte fuera
si aun me viviera mi madre.

Cur = ¿Si viviera la señora?

usted está delirante.

Mas vana que señor era;

señor al cabo es un angel.

¡Pero ella! Un genio tenía
y un copete... Dios nos guarde.

Los señores de esta tierra

son todos de un mismo talle.

Y si alguna señorita

bunca un novio que le cuadre

como no esté en pergamino,

envuelto, levantan tales

alaridos... ¡Mas que importa

cuando hay decision bastante?

.. Pero no perdamos tiempo;

venga usted, venga a ayudarme,

por que yo no puedo sola...

Leo = ¡Ay, Curra! ¡Si penetras
Cur = como tengo el alma! ¡Uerua
me fatta harta para alrarme
de esta rilla... ¡Curra, amiga!
lo confiero, no lo estrañes,
no me vuelvo, imposible...
Es imposible. ¡ah! mi padre!
sus palabras cariñosas,
sus extremos, sus afanes,
sus besos y sus abrazos
eran agudos puñales
que el pecho me atravesaban.
Si se queda un solo instante
no hubiera mas resistido...
Ya iba á mis pies á arrojarme,
Cur = y confundida, aterrada,

mi proyecto a revelarles,
y a morir, ansinando solo
que su perdon me acordase.

Cur = ¡Pues hubieramos quedado
frescas, y echado un buen lance!

Mañana veria usted
revolcandore en su sangre

con la tapa de los sesos

levantada, al arrogante,

al enamorado, al noble

don Alvaro. O arrastrarle

como un malhechor, atado

por entre estos olivares

a la carcel de Sevilla;

y alla para Navidades

acaso, acaso en la horca.

Leon = ¡Ay, Curra! El alma me partes.

Cur = Y todo esto, señorita,

por que la desgracia grande

hizo el infeliz de vovos

y necio de enamorarse

de quien no le corresponde,

ni venotacion bastante

siene para...

Leo = Basta, Curra;

no mi pecho despedaces.

¿Yo a tu amor no correspondo?

Que le correspondo sabes....

Por el mi casa y familia,

mi hermanos y mi padre

voy a abandonar y sola...

Cur = Sola no, que yo soy alguien,

y tambien Antonio va,

y nunca en ninguna parte

la dejaremos... ¡Senor!

Leo = ¡Y mañana?

Cur = Dia grande.

Usted la adorada esposa

será del mas adorable

rico y lindo caballero

que puede en el mundo hallarse

halla y yo la mujer de Antonio:

y á ver tierras muy distantes

ivemos ambas... ¡qué bueno!

Leo = ¡Y mi anciano y tierno padre?

Cur = ¡Quien? ¡Senor? rabiará un poco,

pateará, contará el lance

al capitán general

con sus pelos y señales ;
fastidiara' al triste
y tambien a' sus compadres,
el canonigo, el jurado
y los vegetes maestranes ;
saldran mil requiritorias
para buscarnos en valde
cuando nosotras estemos
ya requiridas en Flandes..
Desde alli escribira' usted
y comenzara' a' templarse
senior, y a' los nueve meses
cuando sepa hay un infante
que tiene sus mismos ojos,
empezara' a' consolarse :
y nosotras chapurrando

que no nos entienda nadie,
volvemos de allí a' poco
a' que confitejos grandes
nos reciban, y todito
será banquetes y bailes.

Leo = ¡Y mis hermanos del alma?

Cur = ¡Toma, toma! Cuando agarren

del generoso cuñado,

uno con que hacer alarde

de vistosos uniformes

y con que vender beldades,

y el otro para libracos,

mevendonas y truques,

revivirán de alegría.

Leo = No corre en tus venas sangre.

¡Jesús, y qué cosas tienes!

Cur = Por que digo las verdades.

Leo = ¡Ay desdichada de mi!

Cur = Desdicha por cierto grande
el ser adorado dueño

del mejor de los galanes.

Pero vamos, señorita,

ayúdeme usted, que es tarde.

Leo = Si, tarde es, y aun no parece

don Alvaro... ¡Oh, ni faltare

esta noche... ¡Ojalá! ¡Cielos!

Que jamas estos umbrales

hubiera pisado, fuera

mejor... No tengo bastante

resolucion... lo confieso.

Estan duro el alejarse

an de su casa... ¡ay trite!

Las doce han dado... que tarde.

es ya, Curra! No, no viene.

¿Habrá en esos olivares

hecho algún mal encuentro?

Hay siempre en el Aljarafe

tan mala gente... ¿Y Antonio

estará alerta?

Cur = Indudable

es que está de centinela...

Leo = ¡Curra! ¿qué buena? ¡Cuchaste? (con sobresalto)

Cur = Pisadas son de caballos...

Leo = ¡Ay! él es...

(corre al balcón.)

Cur = Si que faltare
era imposible...

Leo = ¡Dios mío!

(muy agitada.)

Cur = Pecho al agua, y adelante.

Escena 7ª

Don Alvaro en cuerpo con una jaquetilla
de mangas perdidas sobre una rica clupa de
majó, redcuilla, calzon de ante, 2.^a entra por el
balcon y se echa en brazos de Leonor.

Alv = ¡Angel consolador del alma mia!
¡Van ya los santos cielos
á dar corona eterna á mis desvelos...?
Me ahoga la alegría...
¡Estamos abarados
para no vernos nunca separados...?
Antes, antes la muerte
que de ti separarme y que perderte.

Leo = ¡Don Alvaro! *muy agitada.*

Alv = Mi bien, mi amor, mi todo.

¡Qué te agita y te turba de tal modo?
¡Te turba el corazón ver que tu amante

se encuentra en este instante
mas ufano que el sol? Prenda adorada?

Leo= Es ya tan tarde...

Alv= ¡ Estabas enojada

por que tarde en venir? De mi retardo
no soy culpado, no, dulce senora;

hace mas de una hora
que despechado aguardo

por estos alrededores

la ocasion de llegar, y ya temia
que de mi adversa estrella los rigores
hoy deshicieran la esperanza mia.

Mas no, mi bien, mi gloria, mi consuelo;

protege nuestro amor el santo cielo,

y una carrera eterna de ventura

provisto a nuestras plantas asegura.

El tiempo no perdamos.

¿Está ya todo listo? Vamos, vamos.

Cur= Sí, bajo del balion, Antonio, el guarda,
las maletas espera;

las echare' al momento. *(Va hácia el balion.)*

Leo= Curra, aguarda, *(Resuelta.)*

detente... ¡Ay Dios! ¡No fuera,
don Alvaro, mejor....

Alv= ¿Qué, encanto nio?

¿Por qué tiempo perder? La jaca torda,
la que, cual dices tú, los campos borda...

la que tanto te agrada

por mi obediencia y brío,

para ti esta, mi dueño, enjaserada,

para Curra el obero.

Para mi el alazan gallardo y fiero...

¡Oh, loco estoy de amor y de alegría!
En San Juan de Alfaroche, ^{preparado} ~~lo he dejado~~
todo con gran secreto ~~preparado~~ ^{lo he dejado.}

El sacerdote en el altar espera;

Dios nos bendicirá desde su esfera:

y cuando el nuevo sol en el oriente,

protector de mi estirpe soberana,

minen eterno en la región indiana

la regia pompa de tu trono ostente,

monarca de la luz, padre del día,

yo tu esposo seré, tú esposa mía.

Leo = En tan tarde, ... ¡don Alvaro!

Alv = Muchacha

(¡curra.)

¿Qué te detiene ya? Corre, despacha;

por el balcon esas maletas, luego...

Leo = Curra, curra, detente.

(fuera de si.)

¡Don Alvaro!

Alv = ¡Leonor!!

Leo = Dejadlo os ruego
para mañana!

Alv = ¿Qué?

Leo = Mas facilmente...

Alv = ¿Qué es esto? ¿qué, Leonor? ¿te falta ahora
resolucion? ¡ay yo desventurado!

(denuddado
y confuso)

Leo = ¡Don Alvaro! ¡Don Alvaro!!

Alv = ¡Señora!

Leo = ¡Ay! me partió el alma!

Alv = Destrozado

¿Sengo yo el coraron... ¿Donde está, donde,
vuestro amor, vuestro firme juramento?

Mal con vuestra palabra corresponde
 tanta irresolucion en tal momento.

Fan subita mudanza...

No os conoico, Leonor, ¿Llevare el viento
de mis delirios toda la esperanza?

Leo= No, no, te adoro. (echandose en sus brazos.)

¡Don Alvaro! ¡Mibien! vamos, si, vamos.

Alv= ¡Oh mi Leonor!...

Cur= El tiempo no perdamos.

Alv= ¡Mi encanto! ¡Mi tesoro!

D^a Leonor muy abatida se apoya en
el hombro de D. Alvaro con muestras
de demayarse.

¡Mas que es esto? ¡ay de mi! ¡tu mano yerta!

Me parece la mano de una muerta...

¡Vio esta' tu semblante

como la losa de un sepulcro helado...

Leo= ¡Don Alvaro!

Alv= ¡Leonor! ¡Vuelva bastante

(Pausa.)

Hay para todo en mí... ¡Desventurado!
La conmoción conozco que te agita,
inocente Leonor. Dios no permita
que por debilidad en tal momento
figas mis pasos y mi esposa seas.
Renunció a tu palabra y juramento;
hachas de muerte las nupciales teas
fueran para los dos. Si no me amas,
como te amo yo a ti... Si arrepentida...

Leo = Mi dulce esposo, con el alma y vida
estuya tu Leonor; mi dicha fundo
en requirte hasta el fin del ancho mundo.

Vamos, vuelta estoy, fige' mi suerte;
separarnos podrá solo la muerte.

Vá hacia el balcón, cuando de repente se
oye ruido, ladridos y abrir y cerrar puertas.

Leo = ¡Dios mío! ¿Qué ruido es este? D. Alvaro!

Cur = Parece que han abierto la puerta
del patio y la de la escalera.

Leo = ¿Se habrá puesto malo mi padre?

Cur = ¡Que! no señora, el ruido viene
de otra parte.

Leo = ¿Habrá llegado alguno de mis
hermanos?

Alv = Vamos, vamos, Leonor; no perda-
mos ni un instante.

Vuelven hacia el balcón por el cual
se ve el resplandor de hachones y se oye
galopar caballos.

Leo = Somos perdidos... estamos descu-
biertos... imposible esta fuga...

Alv = Serenidad es necesario, en todo caso.

Cur = La virgen del Rosario nos valga,

y las animas benditas... Qué
será de mi pobre Antonio? (se acerca al
Antonio, Antonio. balcon y quita.

Alv = Calla, maldita; no llames la aten-
cion hacia este lado; entorna el
balcon... (Se acerca el ruido de puert^{as} y piñadas.

Leo = ¡Ay desdichada de mí! Don Alba-
ro, escondete.. aquí, en mi alcoba...

Alv = No, yo no me escondo... No te
abandono en tal conflicto... (prepara una
Defenderte y salvarte es mi obli-
gacion... pitola.

Leo = ¡Qué intentas? ¡ay! retira esa (arrestadísima.
pitola, que me hiela la sangre...

Por Dios sueltala... ¡La dispararás

contra mi buen padre? ¿i contra
alguno de mis hermanos?... ¿i para
matar á alguno de los fieles y anti-
guos criados de esta casa?

Alv = No, no, amor mio... (*Profundamente conmovido*)
la emplearé en dar fin á mi des-
venturada vida.

Leo = Que horror! Don Alvaro!!

(Escena 8^a)

Abrese la puerta con estrepito despues de golpearla
y entra el Marques en bata y gorra con un ci-
padin desnudo en la mano y detras dos cria-
dos mayores con luces.

Marg = Vil seductor... hija infame.. (*furioso*)

Leo = Padre! padre!! (*á sus pies.*)

Marg = No soy tu padre... aparta... Y tú,

vil advenedizo...

Alv = Vuestra hija es inocente... yo
soy el culpado.. atravesadme
el pecho. (hinca una rodilla.

Marg = Tu actitud suplicante manifi-
esta lo bajo de tu condicion...

Alv = Señor Marques,, Señor (levantand.^{te}
marques...!

Marg = Quita, muger inicua... (a su hija
Y tu, infeliz, osas tocar (a curra y quiere
a tu señor? Ea, echaos sobre (segetarle el brazo.
ese infame, segetadle, atadle.
(a los criados.

Alv = Desgraciado del que pierda ^{me} (con dignidad.
el respeto. (saca una pistola y la monta.

Leo = ¡don Alvaro! (corriendo a él
¿Qué vais a hacer?

Marg = Echaos sobre el al punto.

Alv = ¡Ay de vuestros criados si se mueven; vos solo teneis derecho para atravesarme el corazon.

Marg = ¿tu morir a manos de un caballero? no, morirás a las del verdugo.

Alv = ¡Señor Marques de Calatrava! Mas ¡ah! no: teneis derecho para todo... Vuestra hija es inocente... ~~mas~~ pura ^{como} ~~que~~ el aliento de los angeles que rodean el trono del Altisimo. La sospecha a que puede dar origen mi presencia aqui a tales horas concluya

con mi muerte; salga ~~con~~
~~mi~~ ^{con} mi cadaver como si fuera **Felón.**

mi mortaja... Si, debo morir...

pero a vuestras manos. (rodilla en tierra.)

Espero venignado el golpe; no lo

venitiré; ya me teneis desarmado.

bira la pitola al suelo, sale el tiro,
hieve al Marques, cae moribundo
en brazos de su hija y de los criados dan-
do un alarido.

Marg = Muerto soy! ay de mi!

Alv = ¡Dios mio! ¡arma funesta! no-
che terrible!

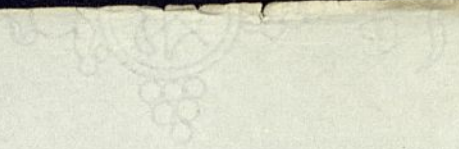
Leo = Padre! padre!!!

Marg = Apartad: sacadme de aqui.. don-
de nuera sin que esta vil me
contamine con tal nombre!

Leo = Padre!

Mang = Yote maldigo!

Leonor se desmaya en brazos
de D. Alvaro que la arrastra
hacia el balcon.



Imprenta de
M. de
C. de
M. de
M. de

J. Chate Solís
Español 1791

Tea 1-179-1
Alvaro

o
La fuerza del Sino.



1815.

2^a

[Faint handwritten text]



Jornada 2.^a

La escena es en la villa de Hornachuelos y sus alrededores.

Escena 1.^a

Es de noche y el teatro representa la cocina de un meson de la villa de Hornachuelos.

Al frente estará la chimenea y el hogar.

A la izquierda la puerta de entrada: á la derecha dos puertas practicables. Arredado una mesa larga de pino, rodeada de asientos toscos, y alumbrado todo con un gran candilón. El Mesonero y el Alcalde aparecerán sentados gravemente al fuego. La Mesonera de rodillas quisiendo. Junto á la mesa el estudiante cantando y tocando la guitarra. El arriero que habla cri-

vando cebada en el fondo del teatro.
El tio trabuco tendido en primer tér-
mino sobre sus palmas. Los dos luga-
reños, las dos lugareñas, la moza y
uno de los arrieros, que no habla
estaran bailando seguidillas. Otro
arriero que no habla estara sentado
junto al estudiante y jaleando a los
que bailan. Encima de la moza ha-
bra una bota de vino, unos varos y
un franco de aguardiente.
Baille y cantan.

Bailan.
Meson^a = Vamos, vamos, que se enfria...

Pepa al avio. Pon la sartén sobre la moza.

Arriero = Otra coplita.

Estud^{te} = Abrenuncio. Antes (dejando la guitarra.
de todo la cena.

Meron^o = Y si despues quiere la gente
seguir bailando y alborotando, va-
yanse al corral, o' a la calle, que
hay una luna clara como de dia...
Y dejen en silencio el meson, que
si unos quieren jaleo, otros quieren
dormir. Pepa, Pepa, no digo que
basta ya de zangoloteo?

Biotrab = Fia Colasa, usted esta' en lo cier-
to. Yo por mi, quiero dormir.

Meson^o = Si, ya basta de ruido. Vamos a
cenar. Señor Alcalde, edes su mer-
ced la bendicion, y venga a tomar
una presita.

Alcal = Se agradece, señor Moripodio.

Meson^a = Pero acercuere su merced.

Abc = Que eche la bendicion el señor
licenciado.

Estud = Alla voy, y no seré largo, que hue-
le el bacallao a gloria. In nomine pa-
tri et filii et spiritu sancto.

Aodos = Amen. (Se acomodan al rededor de la
mesa todos menos el tio trabuco)

Meson^a = Tal vez el tomate no estará bas-
tante cocido y el arroz estará algo
duro... Pero con tanta babilonia
no se puede...

Arriero = Está diciendo comedme, co-
medme.

Estud = Está esquinato, especial; parece am-
brosia.

Meson^a = Alto allá, señor bachiller; la tia

Ambrosia no me gana a mi a
quisar, ni sirve para descabarme
el zapato, no señor.

Arriero = La tía Ambrosia es mas puerca
que una telaraña.

Meson^o = La tía Ambrosia es un quinao,
es un paño de aporrear moscas;
se revuelven las tripas de entrar
en su meson, y compararla con mi
Colara, no es regular.

Estud = Ya se'yo que la Señora Colara es pul-
cra y no lo digo por tanto.

Alc = En toda la comarca de Hornachuelos
no hay una persona mas limpia
que la Señora Colara, ni un meson
como el de el señor Monipodio...

Merón^a = Como que cuantas comidas de boda se hacen en la villa para estas manos, que ha de comer la tierra. Y de las bodas de señores, no le parecerá á usted, señor Bachiller... Cuando se casó el escribano con la hija del regidor...

Estud = Con que se le puede decir á la señora Colasa, Fu das mihi epulis accumbere divum.

Merón^a = Yo no sé latin, pero sé guisar... Señor alcalde, moque siquiera una sopa..

Alc = Formaré, por no depreciar una cucharadita de gazpacho, si es que lo hay.

Meron^o = Como que ni lo hay?

Meron^a = Pues habia de faltar donde
yo estoy? Pepa, anda a traerlo,

Esta sobre el brocal del poro, desde
media tarde, tomando el fresco. (V. la mora.)

Estud = Tio trabuco, hola, tio trabuco;
¿no viene usted a hacer la razon?

Tio trab = No cenó.

Estud = ¿Ayuna usted?

Tio trab = Si Señor, que es viernes.

Meron^o = Pero un traguito...

Tio trab = Venga... (Le alarga el meronero la bota y bebe)

Ju!! Esto es zupia. Alargueme usted,

Tio Monipodio, el franco del aguardiente,

para enjuagarme la boca. (Bebe y se acurraca.)

* Mora = Aquí está la gracia de Dios. (Con el garpacho)

todos = Venga, venga.

Estid = Parece, señor Alcalde que esta noche hay mucha gente forastera en Hornachuelos.

Arriero = Las tres posadas estan llenas.

Ale = Como es el jubileo de la Porciuncula y el convento de San Francisco de los Angeles, que esta aqui en el desierto, a media legua corta, es tan famoso... viene mucha gente a conferarse con el Padre Guardian, que es un siervo de Dios.

Meron^o = Es un santo.

Meron^o = Jesus, por la buena (se pone de pie y bebe.)

Compañia, y que Dios nos dé salud y peretas en esta vida y la gloria en

la eterna.

Todos = Amen.

Para la bota de mano en mano.

Estud = Tío trabuco, tío trabuco, ¿está usted ya con los angelitos?

Tío trab = Con las malditas pulgas y con sus voces de usted, ¡quién puede estar sino con los demonios!

Estud = Queríamos saber, tío trabuco, si era perronilla de alféñique que ha venido con usted, y que se ha escondido de nosotros, viene a ganar el jubileo.

Tío trab = Yo no sé nunca a lo que van ni vienen los que viajan conmigo.

Estud = ¿Pero... es gallo o gallina?

Tío trab = Yo de los viajeros no miro más que la moneda, que ni es hembra

ni es macho.

Estud = Si, es genero epiceno, como si
dixeramos hermafrodita... Pero veo
que es usted muy facetuño, tío
Arabuco.

Tío trab = Nunca gasto saliva en lo que
no me importa; y buenas noches,
que se me va quedando la lengua
dormida y quiero guardarle el
sueño: sonsoniche.

Estud = Pues, señor, con el tío trabuco no
hay embogue. Dígame usted, nostra-
ma ¿Por que no ha venido a cenar
el tal caballerito?

Meron^a = Yo no sé.

Estud = Pero, vamos, ¿es hembra o varon?

Meron^a = Que sea lo que sea: lo cierto es
que le vi' el rostro, por mas que se
lo recataba, cuando se apeaba del
mulo, y que lo tiene como un sob;
y ero que traia los ojos de llorar
y de polvo, que daba compasion...

Etud = ¡Oiga!

Meron^a = Si señor; y en cuanto se metió
en ese cuarto, volviendome siempre
la espalda, me preguntó cuanto
habia de aqui al convento de los an-
geles, y yo se lo enseñé desde la ven-
tana, que como está tan cerca se
ve clarito, y...

Etud = ¡Hola, con el pecador que viene
al jubileo!

Meron^a = Yo no sé. Luego se acostó: digo,
se echó en la cama vestido, y bebió
antes un vaso de agua con unas gotas
de vinagre.

Estud = Ya, para refrescar el cuerpo.

Meron^a = Y me dijo que no quería luz
ni cena, ni nada, y se quedó como
rezando el rosario entre dientes...

A mi me parece que es persona
muy...

Meron^o = Charla! charla! ¿Quién diablos
se mete en hablar de los huéspedes?
Maldita sea tu lengua!

Meron^a = Como el señor licenciado que
via saber...

Estud = Si, señora Colasa; díganme usted...

Meron^o = Elitón! (a su mujer.)

Estud = Pues señor, volvamos al tío
Arabuco. Tío trabuco, tío trabuco.

Tío t = Malo! ¿Me quiere usted dejar
en paz?

Estud = Vamos, dígame usted, ¿era perso-
na como viene en el mulo, a muge-
niegas ~~a ahorcadas~~? o ahorcadas?

Tío trab = ¡Ay que sangre! De cabeza.

Estud = Y dígame usted, ¿de donde salió
usted esta mañana, de Posadas o de
Palma?

Tío trab = Yo no sé, si no que tarde o tem-
prano voy al cielo.

Estud = ¿Por qué?

Tío t = Por que ya me tiene usted en

el purgatorio

Estid = ah, ah, ah! ¿Y va usted a la
Aremadura?

Diot = No señor; (se levanta coge sus jalmas y se
marcha enfadado.
a la caballeria,

huyendo de usted, y a dormir con
mis mulos, que no saben latin, ni
son bachilleres. ms.

Estid = Ah, ah, ah! Se afuso... Hola, Pepa,
salerosa, ¿y no has visto tú al escon-
dido?

Mora = Por la espalda.

Estid = ¿Y en que cuarto está?

Mora = En ese.. (señala la primera pta d'ra)

Estid = Pues ya que es lampiño, vamos,
a pintarle unos vigotes con tizne...

Y cuando se despierte por la ma-
ñana veiremos un poco. Le tira los dedos y va
hacia el cuarto

Algunos = Si, si.

Mesero = No, no.

Alc = Señor estudiante, no lo permitiré
yo, pues debo proteger a los foras-
teros que llegan a esta villa, y admi-
nistrarles justicia como a los natu-
rales de ella...

Estud = No lo digo por tanto, señor Al-
calde.

Alc = Yo si. Y no fuera malo saber quien
es el señor licenciado, de donde viene
y adonde va, pues parece algo alegre
de carcos.

Estud = Si la justicia me lo pregunta de
burlas o de veras, no hay inconv-

niente en decirlo, que aqui se pie-
ga limpio. Soy el bachiller Pereda,
graduado por Salamanca, in utro-
que, y hace ocho años que curso
sus escuelas, aunque pobre, con hon-
ra y no sin fama. Sali de alli hace
mas de un año, acompañando a mi
amigo y protector el señor licen-
ciado Vargas y fuimos a Sevilla,
a vengar la muerte de su padre el
Marques de Calatrava, y a indagar
el paradero de su hermana, que se
escapó con el matador. Pasamos alli
algunos meses, donde tambien estuvo
su hermano mayor el actual mar-
ques, que es oficial de Guardias.
Y como no lograron su proposito,

Se separaron jurando ven-
ganza. Y el licenciado y yo nos
vivimos á Cordoba, donde dije-
ron que estaba la hermana. Pe-
ro no la hallamos tampoco,
y allí supimos que habia muer-
to en la refriega que armaron
los criados del Marques, la noche
de su muerte, con los delrobador
y asesino, y que este se habia
vuelto á America. Con lo que mar-
chamos á Cadix, donde mi protec-
tor el licenciado Vargas, se ha em-
barcado para buscar alla al ene-
migo de su familia. Y yo me vuel-
vo á mi universidad á desquitar

el tiempo perdido, y à continuar
mis estudios; con los que, y la ayu-
da de Dios, puede ser que me vea
algun dia gobernador del Consejo
ò Arrobispo de Sevilla.

Alc = Humos tiene el señor bachiller,
y ya basta; pues se ve en su porte
y buena explicacion que es hombre
de bien, y que dice verdad.

Meron^a = Digame usted, señor estudiante,
¿y que mataron à ese Marques?

Estud = Si.

Meron^a = ¿Y lo matò el amante de su
hija y luego la robò? ¡Ay! cuente-
nos usted esa historia, que será muy
divertida: cuéntela su merced...

Meson^o = ¿ Quien te mete a'ti en saber
vidas ajenas? ; Maldita sea tu cu-
riosidad! Pues que ya hemos ce-
nado, demos gracias a'Dios y a'
recogerse. Se ponen todos en pie y hacen como q. veran.

Oh, buenas noches; cada mochueto
a' su olivo.

Alc = Buenas noches, y que haya juicio
y silencio.

Estud = Pues me voy a' mi cuarto: (va a'irse al delincog^{to}

Meson^o = Hola! no es ese: el de mas alla.

Estud = Me equivoque. ms.

Vase el Alcalde y los lugareños: entra
el estudiante en su cuarto, la moza, el arri-
ero y la mesonera retiran la mesa y bancos,
dejando la cocina desembarazada. El meso-
nero se acerca al hogar, y queda todo en
silencio y solo el mesonero y su mujer.

sin gran trabajo se fue.

andando hacia el
cuarto y queda a
la pta. su mug' entra.

Quiera Dios no haya cargado
con la colcha nueva.

Felon.
dentro

Meron^a = Nada,

Todo está aquí... ¡Desdichada!

Marta dinero ha dejado...

Si, sobre la mesa un duro.

Meron^o = Vaya entonces en buen hora.

Meron^a = No hay duda, es una señora, saliendo
que se encuentra en grande apuro.

Meron^o = Pues con bien la lleve Dios,

y vamos a acostar,

y mañana no charlar,

que esto quede entre los dos.

Echa un cuarto en el cepillo
de las ánimas, mujer.

y el duro venga me á ver;
echando en el bolsillo. ms.

Acto.

Escena 3^a.

Acto.

El teatro representa una plataforma en la ladera
una ayera montaña. A la izq.^{da} precipicios y derrum-
baderos. Al frente un profundo valle atravesado por
un riachuelo, en cuya margen se ve á lo lejos la villa
de Hornachuelos, acuminando el fondo en altas mon-
tañas. A la derecha la fachada del convento de los An-
geles de pobre y humilde arquitectura. La gran puer-
ta de la portería cerrada, pero practicable, y sobre ella
una claraboya de medio punto por donde se verá el res-
plandor de las luces interiores; mas hácia el pronce-
nio la puerta de la portería, también practicable y
cerrada; en medio de ella una mirilla ó gatera q.
se abra y se cierre, y al lado el cordon de una cam-
panilla. En medio de la escena habrá una gran
cruz de piedra tosca y corroida por el tiempo, puen-

da sobre cuatro gradas que puedan servir de asiento.
Estará todo iluminado por una luna clarísima.

Se oirá dentro de la iglesia el órgano y cantar ma-
tines al coro de frailes y saldrá como subiendo p.
la ig.^{da} Doña Leonor muy fatigada y vestida
de hombre con un gaban de mangas, sombrero ga-
cho y botines.

Leo = Si... ya llegué... Dios mío,
gracias os doy rendida. *(se arrodilla.)*
Cuti, virgen santísima confío;
sed el amparo de mi amarga vida.
Este refugio es solo
el que puedo tener de polo á polo.
No me queda en la tierra
mas arilo y resguardo
que los áridos rios, de esta sierra;

en ella estoy. ¡Aun tiemblo y me acobardo?

¡Ah! nadie me ha seguido, ^{do} (niiv. al sitio por donde
ha venido)

Ni mi fuga veloz notada ha sido.

No me engañé, la horrenda historia mia
encuché referir en la posada...

¿Y quien, cielos, sería

aqueel que la contó...? ¡Desventurada!

Amigo dijo ser de mis hermanos.

¡Oh cielos soberanos!

¿Voy á ser descubierta?

Estoy de miedo y de cansancio muerta. pausa

¡Qué aspereras! Qué hermosa y clara luna!

¡La misma que hace un año

vió la mudama atroz de mi fortuna,

y abrirse los infiernos en mi daño!!

Pausa larga.

No fue ilusion, - aquel q.^l de mi hablaba
dijo que navegaba

don Alvaro, buscando nuevamente
los apartados climas de occidente.

¡Oh Dios! ¿Y será cierto?

Con bien arribe de su patria al puerto. *(Pausa.)*

¿Y no murió la noche desastrosa

en que yo, yo... manchada

con la sangre infeliz del padre mío

le sequi... le perdi? ¿Huye el impio?

¿Huye el ingrato? ¿Huye y me abandona?

(Cae de rodillas.)

¡Oh madre santa de piedad! Perdona,

perdona, le olvidé. Si, es verdadera

lo es mi resolucion. Dios de bondades,

con penitencia austera,

lejos del mundo en estas soledades,
el furor espicará de mis pasiones.

Piedad, piedad, tenor, no me abandones.

Queda recostada y en meditacion
en las gradas de la gran cruz
Pausa

Los sublimes acentos de ese coro
de bienaventurados,
y los ecos pausados
del órgano sonoro,
que cual de incienso pavorosa nube
al trono santo del eterno rube,
difunden en mi alma

bálsamo dulce de consuelo y calma. *(se levanta.)*

¿Qué me detengo pues? Corro al tranquilo,
corro al sagrado arilo... *(Va hacia el convento y se
detiene.)*

Mas ¿como á tales horas?... ¡Ah! no puedo
ya dilatarlo mas, hielame el miedo
de encontrarme aqui sola. En esta aldea
hay quien mi historia sabe.

En lo posible cabe
que descubierta con la aurora sea.

Este santo prelado
de mi resolucion esta informado,
y de mis infortunios. Nada temo.

Mi confesor de Cordoba hace dias
que las desgracias mias
le escribió largamente...

Se de su caridad el noble extremo,
me acogerá indulgente.

¿Qué dudo, pues, qué dudo?

¡Dios, ó Virgen Santísima mi escudo.

Llega á la portería y llama.

Escena 1.^a

Se abre la mirilla que está en la puerta y por ella sale el resplandor de un farol que da de pronto en el rostro de D.^a Leonor y esta se retira como asustada. El Hermano Meliton habla dentro toda esta escena.

Meli = ¿Quién es?

Leo = Una persona á quien le interesa mucho, mucho ver al instante al reverendo padre Guardian.

Meli = ¡Buena hora de ver al padre Guardian! La noche esta clara, y no será ningun caminante perdido. Si viene á ganar el jubileo,

a las cinco se abrirá la iglesia;
vaya con Dios; él le ayude.

Leo = Hermano, llama al padre Guardian. Por caridad.

Meli = ¡Qué caridad a estas horas! El padre Guardian está en el coro.

Leo = Traigo para su reverencia un recado muy urgente del padre Cleto, definidor del convento de Córdoba, quien ya le ha escrito sobre el asunto de que vengo a hablarle.

Meli = ¡Hola...! ¿del Padre Cleto, el definidor del convento de Córdoba? Eso es distinto... iré, iré a decirle al padre Guardian. Pero dígame, usted hijo, ¿el recado y la carta son sobre

aqueel asunto con el padre general,
que está pendiente alla en Madrid?

Leo = Es una cosa muy interesante.

Meli = ¿Pero para quien?

Leo = Para la criatura mas infeliz del mundo.

Meli = ¡Mala recomendacion! Pero bueno;
abrivé la porteria, aunque es contra regla, para que entreis á esperar.

Leo = No, no, no puedo entrar. ¡Jesus!!

Meli = Bendito sea tu santo nombre....

¿Pero sois algun excomulgado?...

Sino es cosa rara preferir el esperar al raro. En fin, voy á dar el recado, que probablemente no tendrá

respuesta. Si no vuelvo, buenas
noches, alis á la bajadita esta la vi-
lla, y hay un buen mision. El de
la tia Colasa.

Cierra y doña Leonor
queda muy abatida.

Escena 5^a.

Leo = ¿Será tan negra y dura
mi suerte miserable,
que este santo prelado
socorro y proteccion no quiera darme?
La rigida aspereza
y las dificultades
que ha mostrado el portero
me parrnande terror, hielan mi sangre.
Mas no, si dá el aviso

al reverendo Padre,
y este es tan docto y bueno
cual dicen todos, voloria' a' ampararme.
O soberana Virgen,
de desdichados madre;
tu corazon ablanda
para que venga pronto a' consolarme.

Queda en silencio. Da la una el velo' del con-
vento: se abre la Porteria en la que apa-
recen el P. Guardian y el H. Meliton con
un farol: este se queda en la puerta y
aquel sale a' la escena.

Escena 6^a.

Doña Leonor, el P. Guardian y el H. Meliton.

Guar = ¿Al que me busca quien es?

Leo = Yo soy, Padre, que queria...

Quar = Ya se abrio la Porteria...

entrad en el claustro, pues.

Leo = ¡ Ah! imposible; Padre, no: (muy sobresaltada.)

Quar = ¡ Imposible!... ¿ Que decís?

Leo = Si que os hable permitís,
aqui solo puedo yo.

Quar = Si os envia el P. Ueto,
hablad, que es mi grande amigo.

Leo = Padre, que sea sin testigo,
por que me importa el secreto.

Quar = ¿ Y quien? Mas ya os entendi'.

Retiraos, Fray Meliton,

y encajad ese porton;
dejadnos solos aqui.

Meli = ¡No lo digo? Secretitos.

Los misterios ellos solos,
que los devras sonar bolos
para estos santos benditos.

Quar = ¡Qué murmura?

Meli = Que está tan
premiosa esta puerta.. y luego...

Quar = Obedezca, hermano lego.

Meli = Ya me la echó de guardian. ms

Cierra la pta y vare.

Escena 7^a

D^a Leonor - U. Guardian.

Quar = Ya estamos, hermano, solos. (acercandore)

¿Mas por qué tanto misterio?

Leo = Soy una infeliz mujer. (Muy abatida.)

Quar = ¡Una muger! ¡Santo cielo! (asustado.)

¡Una muger! a estas horas,
en este sitio, qué es esto?

Leo = Una muger infelice
maldicion del universo,
que a vuestras plantas vendida (lo hace.)
os pide amparo y remedio
pues vos podeis libertarla
de este mundo y del infierno.

Quar = Señora, atad. Que son grandes (la levanta.)
vuestros infortunios oyo

cuando os miro en este sitio,

y escucho tales lamentos.

¡Pero que apoyo, decidme,

que amparo prestaros puedo,

yo, un humilde religioso
encerrado en estos yerros...?

Leo = No habéis, padre, recibido
la carta que el P. Cleto....

Quar = ¿El padre Cleto os envía?... *(Recapacitando.)*

Leo = A vos, cual solo remedio
de todos mis infortunios,
si benigno los intentos
que á estos montes os conducen
permitted benigan efecto.

Quar = ¿Sois doña Leonor de Vargas? *(tormentido)*
¿Sois por dicha? ¡Dios eterno!

Leo = ¡Os horroriza el mirarme! *(abatida)*

Quar = No, hija mía, no por cierto. *(afectuoso)*
Ni permita Dios que nunca

Aun duro sea mi pecho
que a' los desgraciados niegue
la compasion y el respeto.

Leo = ¡Yo lo soy tanto!

Guar = Señora,

vuestra agitacion comprendo.

No es extraño, no: seguidme,

venid. Sentaos un momento

al pie de esta Cruz; su sombra

os dara' fuerza y consuelo.

Leo = ¡No me abandoneis! Oh, Padre.

Guar = No, jamas; contad conmigo

Leo = De este santo monasterio

desde que el término pisó,

mas tranquila tengo el alma,

Lleva el guardian
a D^a Leonor, y se-
ñalan ambos al
pie de la Cruz.

con mas libertad respirivo.

Ya no me cercan, cual hace
un año, que hoy se ha cumplido,
los espectros y fantasmas
que siempre en redor he visto.

Ya no me sigue la sombra
sangrienta del padre mío,
ni escucho sus maldiciones,
ni su horrenda herida mío,
ni....

Guar = ¡ Oh! no lo dudo, hija mia;
libre estais en este sitio
de esas vanas ilusiones
aborto de los abismos.

Las insidias del demonio

las sombras á que dá brío
para conturbar al hombre
no tienen aquí dominio.

Leo = Por eso aquí busco ansiosa
dulce consuelo y auxilio,
y de la reina del cielo
bajo el regio manto abrigo...

Quar = Vamos despacio, hija mía,
el Padre Eterno me ha escrito
la resolución tremenda
que al desierto os ha traído;
pero no basta.

Leo = Si basta:
es inmutable: lo fío,
es inmutable.

Quar = ¡ Hija mía!

Leo = Vengo venuelta, lo he dicho,
á sepultarme por siempre
en la tumba de estos vicios.

Quar = ¡Cómo!

Leo = ¡ Seré la primera?

No lo seré, padre mio.

Mi confesor me ha informado
de que en este santo sitio,

otra muger infelice

vivió muerta para el siglo.

Venuelta á seguir su ejemplo

vengo en busca de ~~un~~^{su} anillo:

dármelo sin duda puede

la gruta que le dió ~~alivio~~ abrigo

vos la proteccion y amparo
que para ello necesito,
y la Soberana Virgen
su santa gracia y auxilio.

Quar= No os engañó el P. Cleto,
Pues ~~para~~ diez años ha vivido
una santa penitente
en este yermo tranquilo,
de los hombres ignorada,
de penitencias prodigio.
La gruta que fue su albergue,
ya que reparos preciosos
se le hicieron, esta cerca
de ese hondo precipicio.
Aun escríten en su seno

los humildes utensilios
que usó la santa; á su lado
un arroyo oritallino
brota apacible...

Leo = Al momento

llevadme allá, padre mio.

Guar = ¡ Oh Doña Leonor de Vargas!

¿ Insultis?

Leo = Si, padre, insulto.

Dios me manda...

Guar = Raras veces

Dios tan grandes sacrificios
exige de los mortales.

Y, ay de aquel que ~~de~~ un delirio
en el momento, hija mia

tal vez se engaña á sí mismo.

Todas las tribulaciones
de este mundo fugitivo,
son, señora, pasajeras;
al cabo encuentran alivio.

Y al Dios de bondad se sirve,
y se le aplaca lo mismo
en el claustro, en el desierto,
de la corte en el bullicio,
cuando se le entrega el alma
confesiva y pecho limpio.

Leo = No es un acaloramiento,
ni un instante de delirio,
quien me sugirió la idea
que a buscaros me ha traído.

Desengaños de este mundo
y en año, ay Dios! de suplicios,

de largas meditaciones,
de continuados peligros,
de atroces remordimientos,
de reflexiones conmigo,
mi intencion han madurado
y esfuerzo me han concedido
para hacer voto solemne
de morir en este sitio.

Quar = Sois muy jóven, hija mia;
¿quién lo que el cielo propició
aun nos puede guardar sabe?

Leo = Renuncio a' todo: lo he dicho.

Quar = Acaso, a'quel caballero...

Leo = ¿Qué pronunciais? ¡Oh martirio!

Aunque inocente, manchado
con sangre del padre mío
está, y nunca, nunca...

Quar = Entendido.

Mas de vuestra casa el brillo,
vuestros hermanos...

Leo = Mi ~~muerte~~ ^{muerte}

solo anhelan vengativos.

Quar = ¡Ha bondadosa tía

que en Cordoba os ha tenido
un año oculta?

Leo = No puedo,

sin ponerla en compromiso
abusar de sus bondades.

Quar = Y qué, ¿mas seguro asílo

no fuera, y mas conveniente,
con las esposas de Cristo,
en un convento...?

Leo = No, padre;
son tantos los requisitos
que para entrar en el claustro
te exigen... y... ¡Oh! no, Dios mio,
aunque me encuentro inocente,
no puedo, tiemblo al decirlo,
vivir sino donde nadie
viva y converse conmigo.
Mi desgracia en toda España
mena de modos distintos
y una alusion, una seña,
una mirada, suplicios

podieran ser que me hundieran
del despecho en el abismo.

No salgo de este desierto,

una voz hiere mi oído,

voz del cielo que me dice:

aquí, aquí, y aquí respiro

No, no habrá fuerzas humanas

que me arranquen de este sitio.

Quar= ¡Bendito seas, Dios eterno,

cuya omnipotencia narra

estos cielos estrellados

escabel de vuestras plantas. (Pausa.

¿Vuestra vocación es firme?

¿Sois tan bien aventurada?

Leo= Es inmutable, y cumplirla

la voz del cielo me manda.

Quar= Sea pues, bajo el amparo
de la Virgen soberana.

(estiendo una mano
sobre ella que esta de
rodillas.

Leo= ¡Me aeogéis? ¡Oh Dios!

¡Oh dicha!

¡Cuán feliz vuestras palabras
me hacen en este momento..!

Quar= Dad a la Virgen las gracias.

Ella es quien asilo os presta
a la sombra de su casa...

Yo yo, pecador protervo,
vil quisano, tierra, nada. (Pausa.

Leo= Yo, tan solo yo, o padre mío,
sabreis que habito en estas asperezas,
no otro ningun mortal.

Quar= Yo solamente
sabré quien sois. Pero g'avisé esfuera
á la comunidad de que la ermita
esta ocupada, y de que vive en ella
una persona penitente. Y nadie,
bajo precepto santo de obediencia,
osará aproximarse de cien pasos,
ni menos penetrar la humilde cerca
que á gran distancia la circunda en torno.
La mujer santa, antecesora vuestra,
solo fue conocida del Prelado,
tambien mi antecesor. Que mujer era
lo supieron los otros religiosos
cuando se celebraron mis exequias.
Ni yo jamas he de volver á veros:
cada semana, ni, con gran reserva

yo mismo os dejaré junto á la fuente
la escasa provision; de recogerla
cuidareis vos... Una pequeña esquila,
que está sobre la puerta con su cuerda,
calando á lo interior, tocareis solo
de un gran peligro en la ocasion extrema,
ó en la hora de la muerte. Su sonido,
á mi, ó al que cual yo prelado sea,
avisará, y espiritual socorro
jamás os faltará. No, nada temo.
La Virgen de los Angeles os cubre
con su manto, será vuestra defensa,
el angel del señor.

Leo = Oh, padre mio!

Pues que encontré donde esconderme pueda

à los ojos del mundo, conducidme;
sin tardanza llevadme.

Quar= Al punto sea,

que ya la luz del alba se avecina.

Mas antes entraremos en la Iglesia;

recibireis mi absolucion, y luego

el pan de vida y de salud eterna.

Vestireis el sayal de S. Francisco,

y os daré avisos que importaros puedan

para la santa y penitente vida

à que con gloria tanta estais vuelta.

Escena 8^a.

Hola! Hermano Meliton...

¡Hola! Despierte le digo:

de la iglesia abra el portigo.

Meli= Pues que... ¿ya las cinco son? (stro)
Apostaré que no ha dado. (bostera.)

Quar= La iglesia abra. Felon.

Meli= No es de día.

Quar= ¿Replica? Por vida mía....

Meli= ¿Yo? en mi vida he replicado.

Bien podía el penitente
hasta las cinco esperar;

difícil será encontrar
un pecador tan urgente. (vare.)

Quar= Vamos al punto, vamos; (conduciendola.)

en la casa de Dios, hermana, entremos,

su nombre bendigamos,

en su misericordia confiemos.

~~Pausa larga y se abre la galería~~

per. J. C. de Colis
Español 1793

D.

Albaro

Teu 1-179-1

o. scena 3^a

La fuerza del Sino



3^a

F. C. de C. de
Madrid 1823

Alfaro



Alfaro



Alfaro

Jornada 3.^a

La escena es en Italia, en Veletri y sus alrededores.

Escena 1.^a

El teatro representa una sala corta, alojamiento de oficiales abandonados. En las paredes estarán colgados en desorden uniformes, capotes, sillas de caballos, armas, &c.^a; en medio habrá una mesa con tapete verde, dos candeleros de bronce con velas de sebo, los cuatro oficiales alrededor, y uno de ellos con la baraja en la mano, y habrá otras sillas desocupadas.

Ped = ¡Que frío está esto!

(entra muy de prisa.)

Ofic^o = Todos se han ido en cuanto me
han desplumado: no he conseguido
fivar ni una buena talla.

Ped = Pues precisamente va á venir un
gran punto, y si ve esto tan desier-
to y frío...

Ofic^o = ¿Y quién es el pájaro?

Todos = ¿Quién?

Ped = El ayudante general, es teniente
coronel que ha llegado esta tarde con
la orden de que al amanecer este-
mos sobre las armas. Es gran afi-
cionado, tiene mucho rumbo, y á
lo que parece es blanguito. Hemos
cenado juntos en casa de la co-
ronela, á quien ya la está echan-

do requiebros, y el taimado de
nuestro capellan le marcó por
suyo. Le convidó con que viniera
á jugar, y ya lo trae hacia aqui.

Ofic 1º = Pues señores, ya es otro cantar.
Ya vamos á ser todos unos... Me
entienden ustedes?

Todos = Si, si, muy bien pensado.

Ofic 2º = Como que es de plana mayor,
y será contrario de los pobres pilies.

Ofic 4º = A él, y duro.

Ofic 3º = Pues para jugar con él tengo
baraja preparada, mas obedien-
te que un recluta, y mas florida
que el mes de Mayo. (La saca.
y aqui está.)

Ofic 3º = ¡ Que fino es usted, camarada!

Ofic 1º = No hay que jugar ares ni figuras.
Y al avío, que ya suena gente en
la escalera. Firo, Ares a' la derecha,
mueve a' la izquierda.

Escena 2ª

D. Carlos de Vargas-El Capellan.

Cap = Aquí viene, compañeros
un rumboso aficionado.

Todos = Sea, pues, muy bien llegado.

(Se levantan
y vuelven a
sentarse.)

Car = Buenas noches, caballeros

(¡Qué casa tan indecente!)

Estoy, vive Dios, corrido,

de verme comprometido

a alternar con esta gente.)

Ofic 1º = Sentaos. (Se sienta D. Carlos y tod. le hacen sitio)

Cap = Señor capitán,

(al banquero)

¿y el concurso?

Ofic 1º = Se afuso
en cuanto me desbancó.

Foditos repletos van.

Se declaró un juego eterno
que no he podido quebrar,
y siempre salió a ganar
una sota del infierno.

Veinte y dos veces salió
y jamas a la derecha.

Ofic 2º = El que nunca se aprovecha
de tales gangas soy yo.

Ofic 3º = Yo en el juego contrario
me empeñé, que nada vi,
y ya solo estoy aquí
para rezar el rosario.

Cap = Vamos.

Ped = Vamos.

Ofic 1º = Firo

Car = Juego.

Ofic 1º = Firo, a la derecha el as,
y a la izquierda la solita.

Ofic 2º = Ya salió la muy maldita.

Por vida de Barrabas...

Ofic 1º = Rey a la derecha, nueve
a la izquierda.

Car = Yo lo gano.

Ofic 1º = ¡Tengo apertada la mano!

Tres onzas, nada se debe.

A la derecha la jota.

Ofic 4º = Ya quiebro'.

Ofic 3º = Pegarle fuego.

Ofic 1º = A la izquierda siete.

Car = Juego.

Ofic 2º = Solo el verlo me rebota.

Car = Lopo.

Cap = ¿ con carta tapada ?

Ofic 1º = Firo, a' la derecha el tres.

Ped = Qué bonita carta es!

Ofic 3º = Cuando sale descargada.

A la izquierda el cinco.

Car = No, Levantandore y rugetando la baraja.

con ciento, señor banquero...

que he ganado mi dinero, (Vuelve su carta.

y trampas no sufro yo.

Ofic 4º = ¿ Como trampas ? ¿ Quién osar.... ?

Car = Yo: pegado tras del cinco

está el caballo, buen brinco

le hicisteis, amigo, dar.

Ofic 1^o = Soy hombre pundonovoso,
y esto una casualidad... **S.**

Car = Esta es una iniquidad,
vos un famoso tramposo...

Ped = Sois un loco, un atrevido.

Car = Vos un vil, y con la espada...

Todos = Esta es una casa honrada

Cap = Por Dios no hagamos ruido.

Car = Abreviemos de razones. *(echando a rodar la mesa.)*

Todos = Muera, muera el insolente. *(Toman las espadas.)*

Car = Qué puede con un valiente
una cueva de ladrones. *etc.*

Vanse acuchillando: y dos o tres soldados se llevan las sillas, mesa, &c.

Escena 3^a.

El teatro representa una selva en
Ayuntamiento de Madrid

noche oscura. Aparece al fondo don
Alvaro, solo, vestido de capitán de
granadero, se acerca lentamente y
dice con gran agitación. Mutación.

Obscuro.

¡ Que carga tan insufrible
es el ambiente vital
para el merquino mortal
que nace en signo terrible !

¡ Que eternidad tan horrible
la brebe vida ! ¡ Este mundo
que calabozo profundo
para el hombre desdichado
a quien mira el cielo airado
con su ceño furibundo !

Parece, si, que a medida

que es mas dura y mas amarga,
mas estienda, mas alarga,
el destino nuestra vida.

Si nos esta' concedida

solo para padecer,
y debe muy breve ser
la del feliz, como en pena
de que su objeto no llena;

¡Terrible cosa es nacer!

Alque Aranguito, gorrizo
vive entre aplausos y honores,
y de inocentes amores

apura el caliz sabroso;
cuando es mas fuerte y brioso,
la muerte sus dichas buella,

sus venturas atropella;

y yo que infelice soy,
yo que buscandola voy,
no puedo encontrar con ella.

¿Mas como la he de obtener,
¡desventurado de mi!
pues cuando infeliz nací
nací para envejecer?

Si aquel día de placer,
que uno solo he disfrutado,
fortuna hubiese fijado,
¡cuán pronto muerte precor
con su guadaña fevor
mi cuello hubiera segado!

Para engalanar mi frente,
allá en la abrasada zona
con la esplendida corona

del imperio de occidente,
amor y ambicion ardiente
me engendraron de concierto.

Pero con tal desacierto,
con tan contraria fortuna,
que una carcel fue mi cuna,
y fue mi escuela un desierto.

Entre barbaros crecí,
y en la edad de la razon,
à cumplir la obligacion
que un hijo tiene, acudi':
mi nombre ocultando fui,
que es un crimen, à salvar
la vida, y así pagar
à los que à mi me la dieron,
que un trono sonando vieron

y un cadalso al despertar.

Entonces viucño un día,
uno solo, nada mas,
me dió' el destino; quias
con intencion mas inypia.

Asi en la carcel sombria
mete una luz el rayon,
con la tirana intencion
de que un punto el preso vea
el horror que le rodea
en su espantosa mansion.

¡Sevilla!! ; Guadalquivir!!!

¡Cual atormentais mi mente...!

¡Noche en que vi de repente
mis brebes dichas huir!

¡Oh, que carga es el vivir!..

Cielos, saciar el furor...

Socórrveme, mi Leonor,
gala del suelo andalus,
que ya eres angel de luz,
junto al trono del señor.

Mirame desde tu altura
sin nombre en estrana tierra,
empeñado en una guerra,
por ganar mi sepultura..

¿Qué me importa por ventura
que triunfe Carlos o' no?

¿Qué tengo de Italia en pro?

¿Qué tengo? ¡terrible suerte!

Que en ella reina la muerte,
y a la muerte busco yo.

¡Cuanto, o' Dios, cuanto se engaña
el que elogia mi ardor ciego,

viendome siempre en el fuego
de esta estrangera campaña!

Llámanme la prez de España,

y no saben que mi ardor

solo es falta de valor,

pues busco ansioso el morir

por no osar el resistir

de los astros el furor.

Si el mundo colma de honores

al que mata á su enemigo,

el que lo lleva consigo

¿por que no puede?

(oyese ruido de espadas.)

Car= ¡Bravidosos!!!

(Itro)

Voces= Muera.

(id)

Car= ¡Viles!

(id)

Alv= Qué clamores!

Car = ¡ Socorro !!! (Otro

Alv = ¡ Dame lo que quiero (desembaina.

que oigo crujir el acero;
y si a los peligros voy
porque desgraciado soy
tambien voy por caballero.

Entrase; uena ruido de espadas;
atraviesan dos hombres la escena co-
mo fugitivos y vuelven a salir don
Alvaro y don Carlos.

Escena 4ª

Don Alvaro y D. Carlos con las espadas desnudas

Alv = ¡ Huyeron... ¿ Estais herido?

Car = Mil gracias os doy, señor;

sin vuestro heroico valor
de cierto estaba perdido;

y no fuera maravilla:

eran siete contra mí,
y cuando quite' me vi
en tierra ya una rodilla.

Alv = ¿Y herido estás?

Car = Nada siento. (reconociendole.

Alv = ¿Quiénes eran? (auscultan.

Car = Asesinos.

Alv = ¿Como osaron tan vecinos
de un militar campamento?

Car = Os lo diré francamente.

Fue contienda sobre el juego.

Entré sin pensarlo ciego

en un casuco indecente...

Alv = Ya caigo, aquí a' mano diestra...

Car = Si.

Alv = Que extraño perdonad

que un hombre de calidad
cual vuestro esfuerzo demuestra,
entrava en tal garapon
donde solo va la hez,
la canalla mas soez
de la milicia borron.

Car = Solo el ser recién llegado
puede, señor, disculparme:
vinieron a convidarme
y accedi desalumbrado.

Alo = ¿Con que ha poco estais aqui?

Car = Diez dias ha que llegue
a Yalia; dos solos que
al cuartel general fui.

Y esta tarde al campamento
con comision especial

Llegué de mi general
para el reconocimiento
de mañana. Y si no fuera
por vuestra espada y favor
mi carrera sin honor
ya terminada ~~ya~~ estuviera.

Mi gratitud sepa, pues,
á quien la vida he debido,
por que el ser agradecido
la obligacion mayor es
para el hombre bien nacido.

Alv= Al acaso.

Car= Que me deis
vuestro nombre á replicaros
me atrevo. Y para obligaros,
primero el mio sabreis.

(Siento no decir verdad.)
Soy don Felix de Arredaña,
que he venido a esta campaña
solo por curiosidad.

Soy teniente coronel,
y del general Briones
ayudante: relaciones
de sangre con él.

Alc = ¡Qué franco es, y qué expresivo;
me cautiva el corazón!)

Car = Me parece que es varón
que sepa yo por quien vió
pues de gratitud es ley.

Alc = Soy... don Fadrique de Herrerros,
capitan de granaderos
del regimiento del Rey.

Car = ¿Sois... ¡grande dicha es la mía!

(con grande
admiración
y entusiasmo)

del ejército español
la gloria, el radiante sol
de la hispana valentía?

Alv = Señor...

Car = Desde que llegué

á Italia, solo elogiáros
y por de España llamaros
por donde quiera escuché.

Y de Español tan valiente
anhelaba la amistad.

Alv = Con ella, señor, contad,

que me honrais muy altamente.

Car = Y según os he encontrado
contra tantos combatiendo
birraramente, comprendo

que seréis muy buen soldado.

Y la gran cortesania,

que en vuestro trato mostráis,

dice á voces que gozáis

de aventajada hidalguia.

(emp.^{ta} á amanecer

Venid, pues, á descansar

á mi tienda.

Car = Tanto honor

será muy ^{breve} ~~breve~~, señor,

que el alba empiera á asomar.

(se oye tocar generala.

Alo = Y por todo el campamento,

de los tambores el son

convoca á la formacion.

Me voy á mi regimiento.

Car = Yo tambien, y á vuestro lado

asistiré á la pelea,

donde os admire y os vea
como á mi egeemplo y dechado.

Alto = Favorecedor y amigo,

si sois cual cortes valiente,

yo de vuestro arrojó audiente

seré envidioso testigo.

Mutacion.

Escena 5.^a

El teatro representa un virtuoso campo de Italia, al amanecer. Se verá á lo lejos el pueblo de Beletri y varios puestos militares; algunos cuerpos de tropas cruzan la escena, y luego sale una compañía de infanteria con el Capitan, el teniente, el subteniente: Don Carlos sale á caballo con un ordenanza detras y coloca la compañía á un lado, avasallando una querrilla al fondo del teatro.

Car = Señor capitan, permanecereis aqui hasta nueva orden; pero si los enemigos arrojan las querrillas y se dirigen

a' esa altura donde está' la compañía
de Cantabria, marchad a' socorrerla a'
todo trance. ms

Capit= Esta bien, cumpliré con mi obli-
gacion.

(Escena 6^a)

Capitan-Teniente, Subt.^{te} D^o.

Parece que lo entiende este ayudante.

(*Se ven de las filas los oficiales y se ponen
a mirar con un antejo hacia donde
suena el rumor de la fusileria.*)

Aen= Se va galopando al fuego como un
energumeno, y la accion se enseña
mas y mas.

Cap= Bien combaten los granaderos del Rey.

Aen= Conio que llevan a' la cabera a' la prez
de España, al valiente don Padrigue de

Herreros que pelea como un
desesperado.

Capit= A ver a ver... ¡Ay! si no me en-
gano, el capitán de granaderos de el
Rey ha caído o muerto o herido; lo veo
claro, claro.

S.

Gen= Yo distingo que se arremolina la
compañía y creo que retrocede...

Sold= A ellos, a ellos.

Cap= Silencio. Firmes. Las guerrillas
tambien retroceden. Si, es el ayudante...

Cap= Está reuniendo la gente y carga... ¡con-
que denudedo! nuestro es el día...

Gen= Si, veo huir a los alemanes.

Sold= A ellos.

Capit= Firmes. El ayudante ha recobrado

el puesto, la compañía del rey carga á la bayoneta y lo arrolla todo.
Aen = A ver, á ver. Si, cierto. Y el ayu-
dante se apea del caballo y retira
en sus brazos al capitán don Rodrigue.
No debe estar mas que herido; se
lo llevan hacia Beletri.

Sold = Dios nos le conserve que es la flor del
ejercito.

Cap = Pero por este lado no va tan bien.
Feriente, vaya usted á reforzar
con la mitad de la compañía las quer-
villas que estan en cada ^{pesa} cañada; que
yo voy á acercarme á la compañía
de Cantabria: vamos, vamos.

Sold = Viva España. Viva Napoles.



Escena 1ª

El teatro representa el alojamiento de un oficial superior: al frente estará la puerta de la alcoba practicable y con cortinas. Entra don Alvaro herido y desmayado en una camilla llevada por cuatro granaderos, el cirujano á un lado y don Carlos al otro lleno de polvo y como muy cansado; un soldado traerá la maleta de D. Alvaro y la pondrá sobre una mesa: colocarán la camilla en medio de la escena, mientras los granaderos entran en la alcoba á hacer la cama.

Car = Con mucho, mucho cuidado,

dejadle aqui, y al momento
entrad á arreglar mi cama.

Ciruj = Y que haya mucho silencio.

Alo = ¿Donde estoy? ¿Donde? (volvo en si.)

Car = En Beletri,
à mi lado, amigo excelso,
Nuestra ha sido la victoria,
Aranguilo estad.

Alo = ¡ Dios eterno!
¡ Con salvarme de la muerte,
que gran daño me habeis hecho!

Civij = Otra vez se ha desmayado;
agua y vinagre.

Car = Al momento. (a un soldado q. va por ella.
¿ Está de mucho peligro?

Civij = Este balazo en el pecho
en donde aun tiene la bala,
me da muchísimo miedo:
lo que es las otras heridas
no presentan tanto riesgo.

Car = Ah! salvad, salvad mi vida,
~~Salvad mi vida, salvadla:~~ (con entusiasmo)

apurad todos los medios
del arte, y os aseguro
el galardón.....

Ciruj = Lo agradezco:

para cumplir con mi oficio
no necesito de cebo,
que en salvar a este valiente
interés muy grande tengo.

(El soldado trae agua y vinagre: el cirujano le rocía el rostro y le aplica un pomito á la nariz.)

Alto = ¡Ay!

(vuelve en sí.)

Car = Animo, noble amigo,

cobrad ánimo y aliento:

pronto, muy pronto curado,

y restablecido, y bueno,

volveteis a ver la gloria,
el norte de los guerreros.
Y a vuestras altas hazañas
el rey dará todo el premio
que merecen. Si, muy pronto
lozano otra vez, cubierto
de palmas inmarchitables
y de laureles eternos,
con una rica encomienda
se adornará vuestro pecho
de Santiago o Calatraba...

Alto = ¿Que encuchio? ¿Que? ¿Santo cielo! *(muy agitado)*

ah! no, no de Calatrava:

jamas, jamas... ¡Dios eterno! *(se desmaya.)*

Ciruj = Ya otra vez se desmayo:
sin quietud y sin silencio

no habrá forma de curarle.

Que no le habléis más os ruego.

Car = El nombre de calatrava (suspenso)
¿qué tendrá? ¿qué tendrá... tiemblo,
de terrible a sus oídos?

Ciruj = No puede esperar más tiempo.
¿Aun no está lista la cama?

Car = Ya lo está. (viendo salir a los dos granaderos.)

Ciruj = Llévadle luego. (A los cuatro id)

Alv = ¡Ay de mí!

Ciruj = Llévadle.

Alv = Esperen. (haciendo esfuerzos.)

Poco, por lo que en mí siento,
me queda ya en este mundo
y en el otro pensar debo.

Mas antes de desprendermne
de la vida, de un gran peso
quiero descargarme. Amigo, (a D. Carl.
un favor tan solo anhelo.

Ciriq = Si 'hablais, señor, no es posible...

Ablo = No volver a hablar prometo...

Pero solo una palabra,
ya 'él solo, que decir tengo.

Car = Apartad; démosle gusto, (al Ciriq. y Sold.
dejádnos por un momento. (se retiran

Ablo = Don Felix, vos solo, solo, (dándole la mano.

cumplireis con lo que quiero
de vos exigir. Juradme
por la fé de caballero
que habeis cuanto aqui os encargue,

con inviolable secreto.

Car= Yo os lo juro, amigo mio;
acabad, pues.

Hace un esfuerzo como p.^a meter d. Alva-
ro la mano en el bolsillo y no puede.

Alv= ¡Ah! no puedo...

Meted en este bolsillo
que tengo aqui al lado izquierdo
sobre el corazon, la mano. (Lo hace d. Carl.)

¿Hallais algo en él?

Car= Si, encuentro
una llavecita...

Alv= Es esa.

Con ella abrid, yo os lo ruego,
a solas y sin testigos

una caja que en el centro
hallareis de mi maleta.

En ella con sobre y sello

un legajo hay de papeles;
custodiadlos con esmero,
y al momento que yo expire
los dareis, amigo, al fuego.

Car = ¿Sin abrivlos?

Alv = Sin abrivlos muy agitado.

que en ellos hay un misterio
impenetrable... ¿Palabra
me dais, don Felix, de hacerlo?

Car = Yo os la doy con toda el alma

Alv = Entonces tranquilo nuevo.

Dadme el postimer abvaro
y a Dios, a Dios.

Civij = Al momento

enfadado
a la alcoba. Y vos, don Felix,

si es que teneis tanto empeño

en que tu vida se salve,
haced que guarde silencio:
y escusad tambien que os vea
pues se conmueve en extremo. *ms.*

Llévause los soldad. La camilla.
y vare el cirujano

Escena 8^a.

D. Carlos. penativo y lloroso.

Car = ¡Ha de morir... ¡Qué vigor!
¿Aun bizarro militar?
Si no le puedo salvar
será eterno mi dolor. —
Nunca vi tanta destreza
en las armas, y jamás
otra persona de mas
arrogancia y gentileza.

Pero es hombre singular;
y en el corto tiempo que
le trato, varios noté
que son dignos de extrañar. —
¿Y de Calatrava el nombre
por que así le horrorizó
cuando pronunciarlo oyó?
¿Qué hallará en él que le asombre?
¿Sabrá que está deshonrado...!
Será un hidalgo andaluz... —
¡Cielos...! ¡qué rayo de luz
sobre mí habéis derramado
en este momento! Si...
¿Podrá ser éste el traidor
de mi sangre deshonora,
el que á buscar vine aquí!?

¿Y aun respira?... *(furiOSO y empuñando la espada.)*

No, ahora mismo
á mis manos... ¿Dónde estoy?

¿Ciego á despeñarme voy
de la infancia en el abismo. *(Corre hacia la alcoba
y se detiene.)*

¿A quien mi vida salvó,
y que moribundo está,
matar inerte podrá
un caballero cual yo? *(Pausa.)*

¿No puede faltar salir
mi sospecha? Si... ¿Quien sabe?...

Pero ¡cielos! esta llave
todo me lo va á decir.

Salid, caja misteriosa, *(saca la caja de la maleta.)*

del destino urna fatal,
á quien con sudor mortal

toca mi mano medrosa:
me impide abrirte el temblor
que me causa el recelar
que en tu centro voy á hallar
los pedazos de mi honor. *(Remuelto y abriendo.)*

¡Mas no, que enti' mi esperanza,
la luz, que me dá el destino
está, para hallar camino
que me lleve á la venganza. —

¡Ya el legajo tengo aquí. *(abre y saca el legajo.)*

¿Qué tardo el sello en romper?...

¡Oh cielos! ¡qué voy á hacer!

¿Y la palabra que di? —

¡Mas si la muerte me dá

tan inesperado medio

de dar á mi honor remedio,

el perderlo que será?
Si á Italia solo he venido
á buscar al matador
de mi padre y de mi honor
con nombre y porte fingido,
¿qué importa que el pliego habra,
si lo que vine á buscar
á Italia, voy á encontrar?

Pero no, di mi palabra. —
Nadie, nadie aqui lo vé...

¡Cielos! lo estoy viendo yo.
Mas si él mi vida salvó,
tambien la suya salvé.

Y si es el infame indiano,
el reductor asesino,
¿no es bueno cualquier camino

por donde venga a' mi mano?

Rompo esta cubierta, si,

pues nadie lo ha de saber...

Mas, cielos, que' voy a' hacer?

¿Y la palabra que di? *(Tuelta el legajo.)*

No, jamas. — Cuán facilmente

nos pivota nuestra passion

una infame y vil accion

como accion indiferente!

A Italia vine anhelando

mi honor manchado ~~y~~ lavar;

¿y mi empresa he de emperar

el honor arrancillando? —

Queda, oh secreto, escondido,

si en este legajo estás;

que un medio infame, jamas

lo usa el hombre bien nacido. — ^{do} veg. la maleta.

Si encontrar aqui pudiera
algún otro abierto indicio,

que sin hacer perjuicio

à mi opinion, me advirtiera... ¡Sorprendido.

¡Cielos!... le hay... esta cajilla, ¡Laca una caja de retrato.

que algun retrato contiene,

ni sello, ni sobre tiene,

tiene solo una aldabilla.

Hasta sin ser indiscreto

reconocerla me es dado:

nada de ella me han hablado,

ni rompo ningun secreto:

Abrola, pues, en buen hora,

aunque un basilisco vea:

aunque para el mundo sea
caja fatal de Pandora.
¡Cielos!... no... no me engañe,
esta es mi hermana Leonor...
¿Para qué prueba mayor?
Con la mas clara encontré.
Ya está todo averiguado;
don Alvaro es el herido.
Brijuela el retrato ha sido
que mi norte me ha marcado.
¿Y a la infame... me atribulo:
con él en Italia tiene?...
Descubrirlo me conviene
con astucia y disimulo.
¡Cuan feliz sera mi suerte
si la venganza y castigo

solo de un golpe conmigo,
á los dos dando la muerte!..

y
Felon.

Mas.. ah! no me precipite
mi honra, cielos, ofendida.

Guardad á este hombre la vida
para que yo se la quite.

Escena 9.^a

Lo coloca todo en la ma-
leta, la cierra y queda
pensativo

El Cirujano muy contento.

Ciruj = Albricias pediros quiero;
ya le he sacado la bala, ~~Se la empuja~~
y no es la herida tan mala
cual me pareció primero.

Car = ¿De veras? Feliz me haceis....
por ver bueno al capitán,
Aengo, amigo, mas afán,
del que imaginar podeis.

Le abraza fuera de sí.

por el
J. Chp. te Solís
Español 1788

D. Alvaro

Tea 1-179-1

La fuerza del Sino.

Li^a



[Faint handwritten text]

2

[Faint handwritten text]

[Faint handwritten text]

[Faint handwritten text]



Jornada 4.^a

La escena es en Beletri

Escena 1.^a

El teatro representa una sala corta de alojamiento militar.

D. Alvaro y D. Carlos.

Car = Hoy que vuestra cuarentena
dichosamente cumplís,
de salud ¿cómo os sentís?
¿Es completamente buena?

Alv = Estoy como si tal cosa;

Car = nunca tuve más salud,

Alv = y a vuestra solicitud
debo mi cura asombrosa.

Car = En extremo interesante

Car = me era la vida salvaros.

Alv = ¿Y con qué, amigo, pagáros
podré interés semejante?

Car = ¿Y estais tan repuesto y fuerte
que sin ventaja pudiera
un enemigo cualquiera.....?

Alv = Estoy, amigo, de suerte,
que en casa del coronel
he estado ya á presentarme,
y de alta acabo de darme
ahora mismo en el cuartel.

Car = ¿Con que ya no os duele nada,
ni hay aroma de flaguera
en el pecho, en la cabera,
ni en el brazo de la espada?

Alv = No... Pero parece que
algo, amigo, os atormenta,

Alv = y que acabo os descontenta
el que yo tan bueno etc'.

Car = ¡Al contrario! Al veros bueno,
capaz de entrar en acción,

palpita mi corazón
del placer mas alto lleno.

Solamente no quisiera
que os engañara el dolor,
y que el personal vigor
en una ocasion cualquiera...

Alv = ¿Queréis pruebas?

Car = Las deseo. (con vehemencia.)

Alv = A la descubierta vamos
de mañana, y enredamos
un rato de tiroco.

Car = La prueba se puede hacer

pues que estais fuerte, sin ir
tan lejos a combatir;
que no hay tiempo que perder.

Alv = No os entiendo... (confuso.)

Car = ¿No tendreis,

sin ir a los imperiales,

enemigos personales

con quien probaros podreis.?

Alv = ¿A quien le faltan? Mas no

lo que me deis comprendo

Car = Os lo está a voces diciendo

mas la conciencia que yo.

Disimular fuera en vano...

vuestra turbacion es harta..

¿Habeis recibido carta

de don Alvaro el indiano.?

Alc= ¡ Ah traidor! ¡ Ah fermentido! fuera desi.
violaste infame un secreto,
que yo debil, yo indiscreto,
movibundo... inadvertido...

Car= ¿ Que osais pensar? Respeté
vuestros papeles sellados,
que los que nacen honrados
se portan cual me porté.

El retrato de la infame
vuestra complice, os perdió,
y sin lengua me pidió
que el suyo y mi honor reclame.

Don Carlos de Vargas soy,
que por vuestro crimen es
de Calatrava Marques:

Asemblad, que ante vos estoy.

Alv = No se temblar... sorprendido,
ni, me teneis.

Car = No lo extraño.

Alv = ¿Y usurpar con un engaño
mi amistad, honrado ha sido?
¡ Señor Marques!

Car = De esa suerte
no me permito llamar,
que solo he de titular
despues de daros la muerte.

Alv = Aconteceros pudiera
sin el titulo morir.

Car = Vamos pronto a combatir,
quedemos o' dentro o' fuera.

Alv = Sabéis que busco la muerte,
que los riesgos solicito,

pero con vos necesito
comportarme de otra suerte.

Y explicaros....

Car = Es perder

siempre toda explicacion.

Alo = No os neguéis a la razon,
que suele fueso ser.

Pues trataron las estrellas
por raros modos hacernos
amigos, ¿a qué oponerlos
a lo que buscaron ellas?

Si nos quisieron unir
de mutuos y altos servicios
con los vinculos propicios,
no fue, no, para reñir.

Salves fue para enmendar

la desgracia inevitable
de que no fui yo culpable.

Car = ¿Y me la osais recordar?

Alv = ¿Feneis que vuestro valor
se disminuya y se arombre,
si halla en su contrario un hombre
de noblesa y pundonor?

Car = ¡Noblesa un aventurero!
¡Honor un desconocido!
¡Sin padre, sin apellido,
advenedizo, altanero!!

Alv = ¡Ay, que ere error a' la muerte
por mas que lo evite' yo,
a' vuestro padre arrastro'...!
no corrais la misma suerte.
Yo a' vuestro padre no heri,

le trivio' solo su destino,

Car = y yo, a' aquel angel divino

ni seduge, ni perdi.

Ambos nos estan mirando

desde el cielo: mi inocencia

ven, esa ciega demencia

que os agita, condenando.

Car = ¿Pues que? Mi hermana? Leonor? Chubado.

Que con vos aqui no esta'

lo tengo aclarado ya.

¿Mas cuando ha muerto? ¡Oh furor!

Alv = Aquella noche terrible

llevandola yo a' un convento,

Alv = escanime, y sin alicuto,

se trabo' un combate horrible

al salir del Olivar
entre mis fieles criados
y los vuestros irvitados,
y no la pude salvar.
Con tres brevidas cai,
y un negro de puro fiel,
fidelidad bien cruel,
veloz me arrancó de allí,
salto de sangre y sentido:
fue en Gelves larga cura,
con accesos de locura,
y apenas restablecido
ansioso empecé a indagar
de mi único bien la suerte;
y supre ¡ay Dios! que la muerte

en el oscuro olivar...

Car = Basta, impudentes, impostor; Resuelto.

¿y os preciais de caballero?

¿con embrollo tan grosero

queréis calmar mi furor...?

Deponed tan necio engaño
despues del funesto dia,

en Cordoba con sutia,

mi hermana ha vivido un año.

Dos meses ha que fui yo

a buscarla, y no la hallé

Pero de cierto indagué

que al verme llegar huyó.

Alto = ¡Don Carlos...! ¡Señor! ¡amigo! (muy conno
vido)

¡don Felix! ah!... ¡Tolerad!

que el nombre que en amistad
Aan tierno os unió conmigo
me en esta situación.

¡Don Félix! soy inocente;
bien lo podeis ver patente
en mi nueva agitación.

¡Don Félix! don Félix! ¡ah!...

¿Vive? ¿vive? ¡Oh justo Dios!

Car= Vive... ¿y que os importa a' vos?
muy pronto no vivirá.

Ablo= Don Félix, mi amigo, sí:

Pues que vive vuestra hermana
la satisfacción es llana
que debeis tomar en mí.

A buscarla juntos vamos;

Car = muy pronto la encontraremos,
y en santo mudo estrechemos
la amistad que nos juramos.

¡Oh!... Yo os ofrezco, yo os juro
que no os arrepentireis,
cuando á conocer lleguéis
mi origen escelso y puro.

Al primer grande español
no le cedo en gerarquía,
es mas alta mi hidalguía
que el trono del mismo sol.

Car = ¿Estais, don Alvaro, loco?

¿Qué es lo que pensar osais?

¿Qué proyectos abrigais?

¿Me tenéis á mi en tan poco?

Pluge entre los dos un mar
de sangre... ¡Yo al matador
de mi padre y de mi honor
pudiera hermano llamar?
¡Oh afrenta! Aunque fuerais Rey.
Ni la infame ha de vivir.
No, tras de vos va a morir,
que es de mi venganza ley,
y en su corazón...

Alv = Callad,

Callad... ¡delante de mi
osasteis.....

Car = Lo juro, sí;
lo juro.

Alv = ¡el qué? Continúa.

Car = La muerte de la malvada, ~~en~~
en cuanto acabe con vos.

Alv = Pues no será, vive Dios,
que tengo brazo y espada.

Vamos... Libertarla anhelo
de su verdugo. Salid.

Car = A vuestra tumba venid.

Alv = Demandad perdón al cielo.

Escena 2^a

El teatro representa la plaza principal de Beletri:
á un lado y á otro se ven tiendas y cafes, en
medio puestos de verduras y frutas... al fon-
do la guardia del principal y el centinela pa-
seandose delante del armero: los oficiales en gru-
pos á una parte y á otra y la gente del pue-
blo cruzando en todas direcciones. El tienien-

De Subteniente y Pedrara se
reunirán a un lado de la escena,
mientras los oficiales 1^o-2^o-3^o y 4^o
hablan entre sí, después de leer un edic-
to que está fijado en una esquina, y q.^e
llama la atención de todos.

Ofic 1^o = El Rey Carlos de Nápoles no se
chancea; pena de muerte nada
menos.

Ofic 2^o = ^{Como pena} ~~La pena~~ de muerte?

Ofic 3^o = Hablamos de la ley que se acaba
de publicar, y que allí está para
que nadie ^{la} ignore, sobre desafíos.

Ofic 2^o = Ya, ciertamente es un poco dura.

Ofic 3^o = Yo no sé como un rey tan va-

licente y jóven pueda ser tan
severo contra los lances de honor.

Ofic 1º = Amigo, es que cada uno arri-
ma el arcua á su sardina, y como
siempre los desafíos suelen ser
entre españoles y napolitanos, y
estos llevan lo peor; el rey, que al
cabo es rey de Nápoles...

Ofic 2º = No, esas son farsarronadas;
pues hasta ahora no han llevado
siempre lo peor los napolitanos;
acordaos del mayor Caracciolo, q.
despaviló á dos oficiales.

Aodos = Eso fue una casualidad.

Ofic 3º = Lo cierto es que la ley es dura;

pena de muerte por batirse,
pena de muerte por ser padri-
no, pena de muerte por llevar
cartas; que se yo: pues el pri-
mero que caiga....

Ofic 2º = No, no es tan vigorosa

Ofic 1º = ¿cómo no? Vean ustedes...

Leamos otra vez.

Ped = Buen tiempo para
hacer la guerra.

(Se acercan a leer
el edicto y se adelan-
tan los otros a la
escena.)

Aen = Mejor es para los heridos con-
valecientes. Yo me siento ~~me~~
~~hoy~~ hoy enteramente bueno
de mi brazo

Sub = Tambien parece que el valien-

Se capitán de granaderos del Rey
está enteramente restablecido. Bien
pronto se ha curado.

Ped = Se ha dado ya de alta?

Ben = Si, esta mañana. Está como si
fue cosa; un poco pálido, pero
fuerte. Hace un rato que le encon-
tré; iba como hacia la alameda
a dar un paseo, con su amigote
el ayudante don Felix de Aven-
daña.

Ben = ¡Hola! ¿Qué alboroto es aquel?

Subt = Veamos. Sin duda algun preso.

¡Pero, ¡Dios mio! ¿Qué veo?

Ped = ¿Que es aquello?

Aent = ¿Estoy soñando? ¿No es el capitán de granaderos del Rey el que traen preso?

Todos = No hay duda; es el valiente don

Padrique.

Se agrupan todos sobre el primer bastidor de la derecha, por donde sale el capitán preboste y cuatro granaderos, y en medio de ellos preso sin espada ni sombrero don Alvaro, y atraviesan de la escena, seguidos por la multitud, entran en el cuerpo de guardia, mientras se desembaraca el teatro. Todos vuelven a la escena menos Pedrara.

Aen = Pero, señor, ¿que será esto? Pero el militar mas valiente, mas pundo-

Capi = donoso y mas exacto que tiene
el ejercito? Vamos a averiguar.... Ped. 1.º

Subt = Hola, Pedrara, ¿qué ha sido?

Ped = Muy mala causa tiene. Desafío...

El primero que quebranta la ley...
desafío y muerte.

todos = ¡cómo! y con quién!!!

J.º

Ped = Caso estrañisimo! El desafío ha si-
do con el teniente coronel Abendana.

tod = Imposible!...; Con su amigo!

Ped = Muerto le deja de una estocada
ahi detras del cuartel.

tod = Muerto!

Ped = Muerto.

Ofic 1.º = Me alegro, que era un botarate.

Ofic 2º = Un insultante.

Ben = ; Pues señores la ha hecho buena!

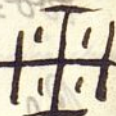
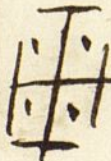
Mucho me temo que va a estrenar
aquella ley.

God = ; Que horror!

Subt = En el café han entrado algunos
oficiales del regimiento del Rey, sa-
brán sin duda todo el lance: va-
mos a hablar con ellos.

God = Si, vamos....

Escena 3ª



El teatro representa el cuarto de un oficial
de guardia; se verá a un lado el tabladillo
y el colchon, y en medio habrá una mesa
y sillas de paja. Entran en la escena
Don Alvaro y el capitán

Capi = Como la mayor desgracia
juzgo, amigo y compañero,
el estar hoy de servicio
para ser alcaide vuestro.

Reignacion don Fadrique,
tomad una silla os ruego. (Se sienta don Alu.)

Y mientras yo este de guardia
no vivis etc aposento

como prision... Mas es fuerza,
pues orden precisa tengo
que dos centinelas ponga
de vista...

Alu = Yo os agradezco,
señor, tal cortesania.

Cumplid, cumplid al momento

con lo que os tienen mandado,
y las centinelas luego
poned... Aunque mas seguro
que de hombres y armas en medio
está el oficial de honor
bajo su palabra. ¡Oh cielos!

Coloca el capitán dos centinelas: un soldado entra luces. Se sientan el capitán y don Alvaro junto á la mesa.

¿Ven Beletri que se dice?

Cap = No se habla de otra materia

La amistad íntima, todos,
que os enlaraba, recuerdan

con don Felix. Y las causas

que la hicieron tan estrecha,
y todos dicen.....

Alv = Curiendo.

Que soy un monstruo, una fiera!

Ay, que naci para amarlo!

¡Conque noble gentilera

entre un diluvio de balas

se arrojó, viendome en tierra.

Pausa.

Cap = Amulo' sin duda tales

servicios con un agravio?

Diz que era un poco altanero,

picajoso, temerario:

y un hombre cual vos....

Alv = No, amigo:

Cuanto de él se diga es falso.

Era un digno caballero

de pensamientos muy altos

Retóime con razon harta,
y yo tambien le he matado
con razon. Si; si aun viviera
fueramos de nuevo al campo,
él a' procurar mi muerte,
yo a' esforzarme por matarlo.
O él o yo solo en el mundo
pero imposible en él ambos.

Cap = Aun puede haber circunstancias
que justifiquen el duelo,
y entonces...

Alv = No hay ninguna.

Soy homicida, soy reo.

Cap = Mas segun tengo entendido,
ahora de mi regimiento

me lo ha dicho el ayudante,
los generales de acuerdo
con todos los coroncles
han ido sin perder tiempo
à echarse à los pies del Rey,
que es benigno, aunque severo,
para pedirle...

Alv = ¿De veras?

Con el alma lo agradezco,
y el interés de los gefes
me honra y me confunde à un tiempo.

Escena 4.^a

Los mismos - El Sargento.

Sarg = Mi capitán...

Cap = ¿Qué se ofrece?

Sar = El mayor...

Cap = Voy al momento. Quase.

Escena 8^a

Alv = ¡Leonora! ¡Leonora! Si escribes, desdichada,
¡Oh que golpe te espera,
cuando la nueva fiebra
te llegue adonde vives retirada
de que la misma mano,
la mano, ¡ay trite! mía,
que te privó de padre y de alegría
acaba de privarte de un hermano.
¡Hora de maldición, aciaga hora
fue aquella en q. te vi la vez primera
en el soberbio templo de Sevilla,
como un ángel bajado de la esfera,
cuyos rayos de eterno brilla!

Pausa.

¡Mas en que espacio vago, en q.^{ta} regiones
fantásticas! ¡qué espero?

¡Dentro de breves horas
lejos de las mundanas afeciones
vanas y engañadoras
iré de Dios al tribunal severo! Pausa.

¡Y mis padres? Mis padres desdichados
aun yacen encerrados

en la prision horrenda de un castillo...

cuando con mis hazañas y proezas
pensaba restaurar su nombre y brillo
y rescatar sus miserables cabezas.

No me espera mas suerte.

que como a criminal, infame muerte.

Queda sumergido en el despecho.

Ereña 6.^a

Alvaro - El Capitan.

Cap = Hola, amigo y compañero....

Alv = ¿Vais á darme alguna nueva?

Para cuando convocado

está el consejo de guerra?

Cap = Dicen que esta ~~noche~~ noche misma

debe reunirse á gran prisa...

De hierro, de hierro tiene

el rey Carlos la cabeza.

Alv = Es un valiente soldado,

es un gran rey.

Cap = Mas pudiera

no ser tan temaz y duro.

Pues nadie, nadie le apea

endiendo no.

Alv = En los reyes
la debilidad es mengua.

Cap = Mas aun quedan esperanzas,
puede ser que el fallo sea....

Alv = Segun la ley. No hay remedio;
injunta otra cosa fuera.

Cap = ¡ Pero que pena tan dura,
tan estraña, tan violenta...

Alv = La muerte: como cristiano
la sufriré; no me aterra
Darme la Dios no ha querido
con honra y con fama eterna
en el campo de batalla;
y me la da con afrenta.

en un patibulo infame...

Humilde la aguardo... venga.

Cap = No sera' acaso... aun veremos...

puede que se arme una gresca...

El ejercito os adora...

Su agitacion es extrema;

y tal vez un alboroto.....

Alo = Basta... ¿que' decis? ¿tal piensa
quien de militar blasona?

¿El ejercito pudiera

faltar á la disciplina,

ni yo deber mi cabeza

á una rebelion? No, nunca,

que jamas, jamas suceda

al desorden por mi causa.

Cap = La ley es atroz, horrenda...

Alu = Yo la tengo por muy justa;

foroso remediar era

un abuso...

(Se oye tambor y dos tiros.)

Cap = ¡Qué!

Alu = ¡Escuchateis!

Cap = El desorden ya comienza...

(Se oye gran ruido, tiros, confusion, y cañonazos, que van en aumento hasta el fin del acto.)

Escena 7^a.

Y Felon,

Dichos - El sargento muy presuroso.

Sarg = ¡Los alemanes! Los enemigos estan en Beletri. ¡Estamos sorprendidos!

Voces divo = ¡A las armas! ¡a las armas!

(Sale el oficial un instante se au-
menta el ruido, y vuelve espada
en mano.

Cap = Don Iadrique, escapad: no puedo
guardar mas vuestra persona: au-
dan los nuestros y los imperiales
mezclados por las calles; arde el pa-
lacio del rey; hay una confusion es-
pantosa; tomad vuestro partido.
Vamos, hijos, a abrirnos paso co-
mo valientes, o a morir como es-
pañoles. ^(m. Todos)

(Escena 8^a.)

Alvaro.

Alv. = Denme una espada, volare' a la muerte:
y si es vivir mi suerte,

y no la logro en tanto desconcierto,
yo os hago, eterno Dios, voto profundo
de renunciar al mundo,
y de acabar mi vida en un desierto.

Jornada 5.
Ser J. Cap. de Solís
Español 1793

1

1

Tea 1-179-1

Albaro

o
La fuerza del Sino.



5.^a

Faint handwritten text at the top left, possibly a name or address.

Alonso



Faint handwritten text in the middle of the page, possibly a name or address.



20

Jornada 5.^a

2

La escena es en el convento de los
Angeles y sus alrededores.

Escena 1.^a

El teatro representa lo interior del claustro del con-
vento de los Angeles, que debe ser una galeria mez-
quina al rededor de un patiecillo, con naranjos, adel-
fas y jarrines. A la izq.^{da} se vera la porteria, a la de-
recha la escalera. Debe de ser decoracion corta, para
que detras esten las otras por su orden. Aparecen el
P. Guardian paseandose gravemente por el proscen-
nio; y leyendo en su breviario; El H. Meliton sin
manto, arremangado y repartiendo con un cucharon,
de un gran caldero, la sopa, al viejo, al cojo, al man-
co, a la muger y al grupo de pobres que estara
apiñado en la Porteria.

Meli = Vamos, silencio y orden, que
no estan en ningun figon.

Muger = Padre, a' mi, a' mi.

Viejo = Cuantas raciones quiere, Mavica?

Cojo = Ya le han dado tres y no es regular...

Meli = Callen, y sean humildes, que me
duele la cabera.

Blanco = Mavica ha tomado tres raciones.

Mug = Ya un voy a' tomar cuatro, que
tengo seis chiguillos.

Meli = ¿Y por que tiene seis chiguillos?
Sea su alma.

Mug = Por que me los ha dado Dios.

Meli = Si... Dios, Dios... No los tendria
si se pasara las noches como yo,
verando el rosario, o' dandose dis-

3
ciplina.

Quar = ¡ Hermano Meliton! Herma- (congraved?)
no Meliton! ¡ Valgame Dios!

Meli = Padre nuestro, si estos desarro-
pados tienen una fecundidad
que arombra.

Cojo = Ami, P. Meliton, que tengo ahí
fuera á mi madre baldada.

Meli = ¡ Hola!... ¡ Tambien ha venido
hoy la bruja? Pues no nos falta
nada.

Quar = ¡ Hermano Meliton!

Mug = Mis cuatro vaciones.

Manco = Ami antes.

Viejo = Ami.

Pod = Ami, á mi.

Meli = Vayanse novamala, y tengan
modo... ¿A que les doy con el
cucharon...²

Quar = Caridad, hermano, caridad, que
son hijos de Dios.

Meli = Pues no hacen honor a' tu padre;
Aomen y vayanse.

Mug = Cuando nos daba la quivopa el
P. Rafael, lo hacia con mas modo
y mas temor de Dios.

Meli = Pues llamen al P. Rafael, que no
los puedo aquantar ni una sema-
na.

Viejo = Hermano, me quiere dar un po-
co de barofia?..

Meli = ¡Galopo! ¡Barofia llama a' la

gracia de Dios?

4

Guar = Caridad y paciencia, Hermano
Meliton; harto trabajo tienen los
pobrecitos.

Meli = Guiniera yo ver a V. P^{na} lidiar
con ellos un día, y otro, y otro.

Cojo = El P. Rafael...

Meli = No me jeringuen con el P. Rafael,
y... tomen las arrebañaduras,

Le reparte los restos del caldero y
lozcha a rodar de una patada.

y a comerlo al sol.

Mug = Si el P. Rafael quisiera bajar a de-
cirle los Evangelios a mi niño, que
hacne sisiones...

Meli = Traigalo mañana cuando salga
a decir misa el P. Rafael.

Cojo = Si el P. Rafael quisiera venir a la villa, a curar a mi compañero q. se ha caído.

Meli = Ahora no es hora de hacer milagros: por la mañanita, por la mañanita con la fresca.

Manco = Si el P. Rafael...

Meli = Ea, ea, fuera... al sol... ¡Cómo fuera de si. cunde la semilla de los perdidos! horrio, afuera! m^h

Lo va echando con el cucharón y cierra la porteria, volviendo luego muy sofocado y cansado donde está el guardian.

Escena 2.^a

El P. Guardian - El H. Meliton.

Meli = No hay paciencia que baste, Padre

nuestro.

5

Guar = Me parece, hermano Meliton, que no os ha dotado el señor ^{con} ~~de~~ gran cantidad de ella. Considere que en dar de comer a los pobres de Dios, desempeña un ejercicio de que se honraria un angel.

Meli = Yo quisiera ver a un angel en mi lugar siguiera tres dias... puede ser que de cada quantada...

Guar = No diga disparates.

Meli = Pues si es verdad. Yo lo hago con gusto, eso es otra cosa. Y bendito sea el señor que nos da bastante, para que nuestras sobras sirvan

de ^{sustento} ~~sustento~~ à los pobres. Pero es
preciso enseñarles los dientes. Viene
entre ellos mucho pillo. Los que es-
tan tullidos y viejos veigan enhora-
buena, y les daré harta mi racion,
el dia que no tenga mucha hambre:
pero **justiales** que pueden devvirbar
à punadas un castillo, vayanse à tra-
bajar. Y hay algunos tan insolentes,
harta llaman barofia à la gracia de
Dios.. Lo mismo que restregarme
siempre por los hocicos al P. Pa-
fad; torna si nos daba mas, daca
si tenia mejor modo, torna si era
mas caritativo, vuelta si no me-
dia tanta prisa. Pues à fe', à fe', que

el bendito P. Rafael a los ocho dias
 se hartó de pobres y de quivopa, y se
 metió en su celda, y aqui quedó el
 H. Meliton. Y por cierto no se por-
 que esta canalla dice que tengo mal
 genio. Pues el P. Rafael tambien tiene
 su piedra en el rollo, y sus prontos,
 y sus ratos de invidia como cada
 cual.

Guar = Barta, hermano, barta. Fenga ma-
 tumildad, y no se ofenda cuando
 prefieran a P. Rafael, que es un sier-
 vo de Dios, a quien todos debemos
 imitar.

Meli = Yo no me ofendo de que prefieran
 al P. Rafael; lo que digo es que tiene

su genio. Y á mi me quiere mu-
cho, Padre nuestro, y echamos nues-
tras manos de conversacion. Pero
siene de cuando en cuando unas
salidas, y se dá unas palmadas en
la frente... y habla solo, y hace vi-
sages como si viera algun espíritu..

Quar = Las penitencias, los ayunos...

Meli = Siene cosas muy raras. El otro dia
estaba cabando en la huerta, y tan
pálido y desemejado, que le dije por
broma: Padre, parece un mulato:
y me echó una mirada, y corrió el
puño y aun lo enarbolo de modo,
que parecia que me iba á tragar...
Pero se contubo, se echó la capucha

y desapareció; digo, se marchó
de allí a buen paso.

Quar= Ya.

Meli= Pues el día que fue a Hornachue-
los a auxiliar al Alcalde, cuando
estaba en toda su furia aquella tor-
menta en que nos cayó la centella
sobre el campanario; al verle yo sa-
lir sin cuidarse del aguacero, ni de
los truenos que hacían temblar es-
tas montañas, le dije por broma q^e
parecía entre los riscos un indio bra-
bo: y me dió un berrido que me
aturulló... Y como vino al con-
vento de un modo tan raro, y
nadie le viene nunca a ver, ni

Sabemos donde nació...

Quar = Hermano, no haga juicios temerarios. Nada tiene de particular eso, ni el modo con que vino a esta casa el P. Rafael es tan raro como dice. El Padre limonero, que venia de Palma, se lo encontró muy mal herido en los cercinaves de Escalonia, junto al camino de Sevilla, víctima sin duda de los salteadores, que nunca faltan en semejante sitio.

Meli = Ya, eso si... Pero, la verdad, siempre que le miro me acuerdo de aquello que vuestra Reverendísima nos ha contado muchas veces, y tambien se nos ha leído en el refectorio, de cuando se

Vino fraile de nuestra orden el demonio, y que estubo alla en un convento algunos meses. Y me ocurre si el P. Rafael se va alguna cosa asi... pues tiene unos repentes, una fuerza, y un mirar de ojos...

Quar = Es cierto, hermano mio; asi consta de nuestras cronicas y esta consignado en nuestros archivos. Pero ademas de que rara vez se repiten tales milagros, entonces el Guardian de aquel convento en que ocurrio el prodigio, tuvo una revelacion que le previno de todo. Y lo que es yo, hermano mio, no he tenido hasta ahora ninguna. Con

que tranquilicere, y no caiga
en la tentacion de sospechar del P.

Rafaël.

Meli= No, nada sospecho.

Guar= Le aseguro que no he tenido reve-
lacion.

Meli= Ya, pues, entonces... Pero tiene mu-
chas raveras el P. Rafaël.

Guar= Los desengaños del mundo, las
tribulaciones... Y luego, el retiro en
que vive, las continuas penitencias...

Vaya à ver quien llama.

(Buena la caup.^a
de la port.^a)

Meli= ¿A que son otra vez los pobres?

Pues ya está limpio el caldero... (Buena otra vez)

No hay mas limona; se acabó por
hoy, se acabó.

(Buena otra ve)

Quar = Abra, hermano, abra la puer-

Aa. m^d.

Abre el lego la Porteria y entra
D. Alfonso vestido de monte que
sale emboracado

Escena 3^a.

El H Meliton - D. Alfonso de Vargas.

Alf = De esperar me he puesto cano.
¿Sois vos por dicha el portero?

Con muy mal modo y sin desem-
bolarse.

Meli = (Fonto es este caballero.)

Pues que abri la puerta es llano.

Y aunque de portero estoy
no me burque las cosquillas.

que padre de campanillas
con olor de santo soy.

Alf = ¿El Padre Nafael esta'?

Tengo que verme con él.

Meli = ¡Otro padre Rafael!

amortarándome va'.)

Alf = Responda pronto.

Meli = Al momento.

(con miedo.)

Padres Rafaeles hay dos.

¿Con cual queréis hablar vos?

Alf = Para mí mas que haya ciento.

El Padre Rafael.

(muy enfadado.)

Meli = ¿El gordo?

¿El natural de Porcuina?

No os oirá cosa ninguna,

que es como una tapia sordo.

Y desde el pasado invierno

en la cama está tullido;

noventa años ha cumplido.

El otro es...

Alf = El de el infierno.

Meli = Pues ahora caigo en quien es:

el alto, adusto, moreno,
ojos vivos, rostro lleno...

S.

Alf = Levadme á su celda, pues.

Meli = Daréle aviso primero,
por que si está ^{en} oracion
disturbarle no es razon...

¿Y quien diré'?

Alf = Un caballero.

Meli = ¡Caramba! ¡Qué raro gesto!

Meudore levemente hacia la escalera.

Me dá malísima espina,
y me huele á chamusquina...

Alf = ¿Qué aguarda? Subamos presto.

muy invitado

El lego se arresta y sube. D. Alf.
betras.

Escena 11

El teatro representa la celda de un franciscano.
Una tarima con una estera a un lado, un ba-
sar con una jarra y vasos, un estante con li-
bros, estampas disciplinas y cilicios colgados. Una
especie de oratorio pobre y en su mesa una calavera.
Don Alvaro, vestido de fraile francisco, aparece
en profunda oracion mental.

Don Alvaro - El H. Meliton.

Meli = ¡Padre, Padre!

(Ibro)

Alo = ¿Qué se ofrece?

(levant se)

Entre, hermano Meliton.

Meli = Padre, aquí os busca un moraton, (entra.)
que muy ternejal parece.

Alo = ¿Quien, hermano? ¿Ami? ¿Su nombre? (receloso)

Meli = Lo ignoro; muy altanero,

dice que es un caballero,

y me parece un mal hombre.

El muy bien portado viene,
y en sin andadura vocin;
pero un gericio muy ruin
y un tono muy duro tiene.

Alv = Entre al momento quien sea.

Meli = No es un pecador contrito.

(Se quedará tamaiño)
al instante que lo vea.) *mr.*

Escena 3^a

Don Alvaro.

¿Quien podrá ser? No lo acierto.

Nadie, en estos cuatro años
que huyendo de los engaños
del mundo, habito el desierto,
con este sayal cubierto
ha mi quietud disturbado.

¿Y hoy un caballero osado
á mi celda se aproxima?...:

¿Me traerá nuevas de Lima?

¡Santo Dios! ¿Que he recordado?

Escena 6ª.

D. Alvaro y D. Alfonso emborazado, reconoce un momento
la celda y luego cierra la puerta echando el pestillo.

Alf = ¿Me conocéis?

Alb = No señor.

Alf = ¿No encontráis en mi semblante
rango alguno que os recuerde
de otro tiempo y de otros males?

¿No palpita vuestro pecho,
no se hiela vuestra sangre,

no se anonada y confunde
vuestro corazón cobarde

con mi presencia? O por dicha,
 ¿es tan sincero, es tan grande,
 tal vuestro arrepentimiento,
 que ya no se acuerda el Padre
 Rafael de aquel indiano
 don Alvaro, del constante
 acote de una familia
 que tanto en el mundo vale?
 ¿Señaláis y bajáis los ojos?

Miradlos, pues, y miradme *Descubridoros.*

Alo = Oh Dios! que veo! Dios mio!
 ¿Pueden mis ojos burlarme?
 ¡Del Marqués de Calatrava
 viendo estoy la viva imagen!

Alf = Basta, que esta dicho todo.
 De mi hermano y de Padre

me está pidiendo venganza
en altas voces la sangre.

Cinco años ha que recorro
con dilatados viages

el mundo, para buscaros:

y aunque ha sido todo en valde,

el ciclo, que nunca impunes

deja las atrocidades

de un monstruo, de un asesino,

de un seductor, de un infame,

por un imprevisto acaso

quiso por fin indicarme

el arilo donde a salvo

de mi furor os juzgarte...

Fuera el mataros inermes

indigno de mi linage.

Fuite valiente; robusto

aun estais para un combate.

Armas no teneis, lo veo,

yo dos espadas iguales

Aveigo conningo, son estas.

Escogid la que os agrada.

(Se desembora y las saca.)

Alo = Entiendo, joven, entiendo,

(con gran calma y sin orgullo)

sin que escucharos me pasme,

por que he vivido en el mundo

y apurado sus afanes.

De los vanos pensamientos

que en este punto en vos arden,

tambien el juguete he sido ;

quicra el señor perdonarme.

Este sayal que me viste,

esta celda miserable,

este yermo, donde acaso

Dios por vuestro bien os trae,

de engaños os presentan
para calmaros bastantes;
agui de mi muchas culpas,
que son ¡ay de mi! harto grandes,
pido a Dios misericordia:
que la coniga dejadme.

Alf = ¿Dejaros? ¿quien? ¿Yo dejaros
sin ver vuestra sangre impura
vertida por esta espada
que arde en mis manos desnuda?
Pues esta celda, el desierto,
ese sayo, esa capucha,
ni aun vil hipócrita guardan
ni a un cobarde infame escudan.

Alv = ¿Qué decis?... ah!

¡furioso

¡No, Dios mío!

¡Reportándose.

En la garganta se anuda
 mi lengua. ¡ Señor! esfuerzo
 me de vuestra santa ayuda. —
 Los insultos y amenasas
 que vuestros labios pronuncian
 no tienen para conmigo
 poder ni fuerza ninguna
 Antes como caballero
 supe vengar las injurias;
 hoy del eterno ministro
 darles perdón y disculpa.
 Pues veis cual es ya mi estado,
 y, si sois sagaz, la lucha
 que conmigo estoy refrendo,
 Acumplad vuestra sana injuria.
 Respetad este vestido

compadeced mis angustias,
y perdonad generoso
ofensas que estan en duda.

¡Si, hermano, hermano! *(con gran comision)*

Alf = ¿Qué nombre
osais pronunciar?

Alo = ¡Ah!

Alf = Una
sola hermana me dejasteis
perdida y sin honra... ¡Oh furia!!!

Alo = ¡Mi Leonor!!! ¡ah! No sin honra;
un religioso os lo jura.

Leonor... ¡ay! la que absorbia
toda mi existencia junta!!

La que en mi pecho, por siempre,
por siempre, si, si,.. que aun dura.

una pasión... ¿Y qué, vive?

¿Sabéis vos noticias mías?

Decid que me ama y matadme,

decidme... ¡Oh Dios! ¿me rehusa

vuestra gracia sus auxilios?

¿De nuevo el triunfo asegura

el infierno, y se desploma

mi alma en su rima profunda?

¡Misericordia! ¿Vos, hombre

ò ilusión, sois por ventura

un tentador que renueva

mis criminales angustias

para perderme? ¡Dios mío!

Alf = De estas dos espadas, una

tomad, don Alvaro, luego,

Tomad: que en vano procura
vuestra infame cobardia
darle treguas á mi furia.

Tomad.

Ablo = No, que aun fortaleza (retirandome.

para resistir la lucha
de las mundanas pasiones
me dá Dios con bondad suma.

Ah! si mis remordimientos,
mis lágrimas, mis confusas
palabras, no son bastante

para aplacaros; si escucha
mi arrepentimiento humilde

sin caridad vuestra furia
prosternado á vuestras plantas (de rodillas.

Vedme, cual persona alguna

jamas me vio!...

Alf = Un caballero

no hace tal infamia nunca.

Quien dis bien claro publica

vuestra actitud, y la inmunda

mancha que hay en vuestro escudo.

Alv = ¿Mancha? y ¿cual? cual? (Levant. con furor.)

Alf = ¿Ganusta?

Alv = Mi escudo es como el sol limpio,
como el sol.

Alf = ¿Y no le arubla

ningun cicatel de muelato?

¿De sangre mezclada, impura?

Alv = ¡Vos mentis, mentis, infame! (Fuera de si.)

Venga el acero; mi furia

(Toma el pomo de una de las espadas.)

os arrancara la lengua
que mi clara estirpe insulta.

Vamos.

S.^o

Alf = Vamos.

Alo = No... no triunfa (Reportandose)

A tampoco con esta industria

de mi constancia el infierno.

Retiraos, señor

Alf = ¿Te burlas

de mi, inicuo? Pues cobarde (Jurando)

combatir conmigo, escusas,

no excusaras mi venganza.

Me basta la afrenta tuya.

Aoma.

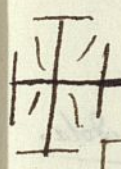
(Le da una bofetada.)

Alv = ¡Que hiciste? insensato!!! *furioso*

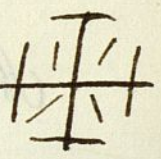
Ya tu sentencia es segura:

hora es de muerte, de muerte. —

El infierno me confunda. *mr.*



Escena 7.^a



El teatro representa el mismo claustro bajo que en las primeras escenas de esta jornada. El Sr. Meliton saldrá por un lado y como bajando la escalera: Don Alvaro y D Alfonso emborazado con gran precipitacion.

Meli = ¿Adónde bueno? *Salicnd. al paso.*

Alv = Abra la puerta. *con voz terrible.*

Meli = La tarde esta tempestuosa, vá' á llover á mares.

Alv = Abra la puerta.

Meli= ¡Jesus!... Hoy estamos de marea
alta... ya voy... ¿quiere que le
acompañe? ¿hay algun enfermo
de peligro en el cortijo...?

Ablo= La puerta pronto.

Meli= ¿Va el padre a Hornachuelos. *(abricudola.)*

Ablo= Voy al infierno. mds.

(Escena 8ª)

El H. Meliton asustado.

¡Al infierno! ¡buen viage!

Tambien que era del infierno
dijo, para mi gobierno,
aquel nuevo personage.

¡Jesus y que caras tan!

Me temo que mis sospechas...

no han de quedar satisfechas... 18
Voy a ver por donde van

¡Mi gran padre S. Francisco

(Se acerca á la Portería
y dice como admirado.

me valga!... Van por la Sierra,

Sin tocar con el pie en tierra,

Saltando de risco en risco.

Y el jaco les sigue en pos

como un perrillo faldero.

Calla... hacia el despeñadero

de la hermita van los dos.

¡Hola! ¡Hermanos! ¡Hola! ¡Digo! (á la puerta con afán.

No lleguen al paredon,

miren que hay excomunion.

Que Dios les va á dar el castigo.

No me oyen: vano es gritar.

(Vuelve á la
escena.

Demonios son, es patente.

Con el santo penitente
sin duda van a cargar.

¡El Padre, el Padre Rafael!
Si quien piensa mal acierta.

Atrancaré bien la puerta...

puer tengo un miedo cruel.

Un olorcillo han dejado
de arufre: Voy a tocar
las campanas.

Avisar

será mejor al prelado.

Sepa que en esta ocasion,

aunque refunfuné luego,

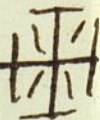
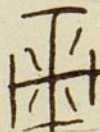
no el P. Guardian, el lego

fuvo la revelacion. nr

30

Cierra.

(Vase por un lado y vuel-
ve por otro con gran
miedo)



El teatro representa un valle rodeado de rios inaccesibles y malceras atravesado por un arroyuelo. Sobre un peñasco accesible con dificultad y colocado en el fondo, habra una medio oyuda, medio hervita con puerta practicable, y una campana que pueda sonar y tocarse desde dentro: el ciclo representará al ponerse el sol de un dia borrascoso, se irá oscureciendo lentamente la escena y aumentando los truenos y relampagos; y salen por un lado...

Don Alvaro y don Alfonso.

Alf = De aqui no hemos de pasar.

Alv = No, que tras estos tapias,
bien sin ser vistos, podemos
terminar nuestro combate.

Y aunque en hollar este sitio

cometo un crimen muy grande,

hoy es de crímenes día,
y todos han de apurarse.
De uno de los dos la tumba
se esta abriendo en este instante.

Alf = Pues no perdamos mas tiempo,
y que las espadas hablen.

Alv = Vamos; mas antes es fuerza
que un gran secreto os declare,
pues que de uno de nosotros
es la muerte irrevocable:
y si yo caigo es forzoso
que sepais en este trance
á quien habeis dado muerte,
que puede ser importante.

Alf = Vuestro secreto no ignoro.

Y era el mejor de mis planes,
 para la sed de vengança
 saciar que en mis venas arde,
 despues de heriros de muerte
 daros noticias tan grandes,
 tan impennadas y alegres,
 de tan feliz desentace,
 que al despecho de saberlas,
 de la tumba en los umbrales,
 cuando no hubiere remedio,
 cuando todo fuera en valde,
 el fin espantoso os dicra,
 digno de vuestras maldades.

Alo= Hombre, fantama o demonio,
 que ha tomado humana carne

para hundirme en los infiernos,
para perderme... ¿qué sabes?

Alf = Corri el nuevo mundo... ¿tremblas?

Vengo de Lima... esto basta.

Alv = No basta, que es imposible
que saber quien soy lo quieras.

Alf = De aquel virey fementido
que, pensando aprovecharse
de los trastornos y guerras,
de los disturbios y males
que la sucesion al trono
traxo a España, formó planes
de tornar su virreinato
en imperio, y coronarse,
casando con la heredera

última de aquel linage
de los Incas, que en lo antiguo,
del mar del sur á los Andes
fueron los emperadores,
eres hijo. — De tu padre
las traiciones descubiertas,
aun á tiempo de evitarse,
con tu esposa, en cuyo seno
eras tú ya pero grave,
huyó á los montes, alrando
entre los indios salvajes
de traicion y rebeldia
el sacrilego estandarte.
No les ayudo fortuna,
pues los condujo á la carcel

de Lima, do' tú naciste...
Oye...espera hasta que acabe.
El triunfo del Rey Felipe
y su clemencia notable,
suspendieron la cuchilla
que ya amagaba a' tus padres,
y en una prision perpetua
convirtió el suplicio infame.
Fu' entre los indios creciste,
como fiera te educaste,
y viniste ya mancebo
con oro y con favor grande,
a buscar completo indulto
para tus traidores padres.
Mas no, que viniste solo

(extremos de indignacion y sorpresa en D. Alvaro.

para aserinar cobarde;
para reducir, ^{injeuo,} ~~unjeuo,~~
y para que yo te mate.

Alv = Vamos a' probarlo al punto. (Despedido)

Alf = Ahora tienes que escucharme,
que has de apurar, vive el cielo,
hasta las heces el caliz.

Y si, por ser mi destino,
conseguieres el matarme,
quiereo alla' en tu aleva pecho

todo un infierno dejarte.

El Rey benefico acaba
de perdonar a' tus padres.

Ya estan libres y repuestos
en honras y dignidades.

La gracia decañó tu tío,
que era favor notable,
y andan todos tus parientes
afanados por buscarte
para que tenga heredero.

Mo = Ya me habeis dicho bastante. *(Muy turbado
y fuera de si.)*

No sé donde estoy ¡ó cielos!
Si es cierto... si son verdades...

las noticias que digisteis...

¡ todo puede repararse!

*(Enternecido y
confuso.)*

Si Leonor escribe, todo:

¿Veis lo ilustre de mi sangre?...

¿Veis....

Alf = Con sumo gozo veo
que estais ciego y delirante.

¿Que es reparacion?.. Del mundo
 amor, gloria, dignidades
 no son para vos... Los votos
 religiosos e inmutables
 que os ligan a este desierto,
 esa capucha, ese traje,
 capucha y traje que encubren
 a un desertor, que al infame
 suplicio escapó de Italia,
 de todo incapaz os hacen. —
 Oye cual trueno indignado (Arucna.)
 contra ti el cielo... Esta tarde
 completísimo es mi triunfo.
 Un sol hermoso y radiante
 Ac he descubierlo, y de un soplo

luego he sabido apagarle.

Alv= ¿Eres monstruo del infierno,
prodigio de atrocidades?

Alf= Soy un hombre rencoroso
que tomar venganza sabe.

Y por que sea mas completa,
te digo que no te jactes
de noble... eres un mestizo,
fruto de traiciones...

Alv= Barte. (En el extremo de la desesperacion.

¡ Muerte y exterminio! ¡ Muerte
para los dos! Yo matarme
sabré, en teniendo el consuelo
de beber tu inicua sangre.

(Toma la espada, combaton y cae
Merido D. Alfonso.

Alf = Ya lo conseguiste... ¡Dios mío...!

¡Confesion! Soy cristiano.....

Perdonadme... Salva mi alma.

Alv = ¡Cielos! (tuelta la espada y queda petrificado

¡Dios mío! ¡Santa madre de los

angeles! ¡Mis manos tintas en

sangre... en sangre de Vargas!!!

Alf = ¡Confesion! ¡Confesion! Salvad

mi alma, vos que sois ministro

del Señor.....

Alv = ¡No, yo no soy mas que un aterrado

véprobo, presa infeliz del demonio!

Mis palabras sacrilegas aumenta-

rian vuestra condenacion. Esperad,

Cerca vive un santo penitente, po-

dra' absoluevos... Pero esta' pro-

tríbido acercarse á su mansion...

Que importa: yo que he roto todos los vinculos, que he hollado todas las obligaciones...

Alf = ¡ Ah! por caridad! por caridad....

Alv = Si, voy á llamarlo... al punto.

Alf = ¡ Aprenhados, Padre... Dios mio!

D. Alvaro corre á la hermita
y golpea la puerta.

Dtro/Leo = ¿ Quien se atreve á llamar á esta puerta? Respectad este asilo.

Alv = Hermano, es necesario salvar un alma, socorrer á un moribundo; venid á darle el auxilio espirital.

Leo = Imponible, no puedo. Retiraos.

Alv = Hermano, por el amor de Dios.

Leo = No, no, retiraos.

Alv = Es indispensable, vamos. *(golpea con fuerza.)*

Leo = Socorro! socorro! *(Tocando la campana.)*

(Escena 10.)

Los mismos. D.^a Leonor vestida con un saco, y esparcidos los cabellos, pálida y desfigurada, aparece a la puerta de la gruta, y se oyen repicar á lo lejos las campanas del convento.

Leo = Huid, temerario: temed la ira del cielo.

Alv = ¡Una mujer! *(retrocede horrorizado.)*

¡Cielos...! qué acento! Es un espectro...! ¡Leonor! Leonor!

Alf = ¡Leonor! ¿Qué escuchó? *(Queriéndose incorporar.)*
Mi hermana!

Leo = ¡Dios mío! (Corriendo detrás de D. Alv.)

¿Es don Alvaro? Conozco su voz...

El es... ¡Don Alvaro!

Alf = ¡O furia! Ella es... ¡Estaba aquí con
su seductor!... hipócritas! ¡Leonor!!

Leo = ¡Cielos! ¡Otra vez conocida! ¿Qué
veo? (Se precipita hacia su hermano)

Alf = Ves al último de tu infeliz familia!

Leo = ¡Hermano mío! ¡Alfonso! (Abrazándole)

Alf = Causa de tantos (hace un esfuerzo, saca
desastres; el pre- un puñal y la hiere
de muerte.

mio de tu deshonra es este... Muer-
ro vengado. (muere.)

Alv = Desdichado! ¿Qué hiciste? ¡Leonor!

¿Estás tú? ¿Tan cerca de mí esta-
bas?... ¡ay! (Sin oír acercarse.)

26

Aun respira. / Se hallé, por fin...

Si, te hallé.... muerta! (queda inmóvil.)

Escena última.

y
Selon.

Hay un rato de silencio: los truenos suenan mas fuertes que nunca, crecen los relampagos, y se oye cantar a lo lejos el miserere a la comunidad que se acerca lentamente.

Dtro / voz = Aquí, aquí; ¡qué horror!

D. Alvaro vuelve en sí y luego huye hacia la montaña. Sale el P. Guardian con la comunidad q. queda asombrada.

Quar = ¡Dios mío! ¡Sangre derramada! ¡Cadáveres! La mujer penitente!! Padre Rafael!

Alv = Busca, imbecil, (Desde un rincón con risa diabólica y convulso.)
al P. Rafael....

Yo soy un enviado del infierno,
[Soy el demonio exterminador...

Huid, miserables. } Infierno,
[abre tu boca y trágame. Hundá-
se el cielo; perezca la raza hu-
mana: exterminio, destrucción.

Sube á lo mas alto del monte
y se precipita.

Quar = ¡ Misericordia! ¡ Señor! ¡ Mi-
sericordia!!

(aterrado y la Comunidad